

EL GRAN ENGAÑO DEL RAPTO SECRETO

LA MAYOR MENTIRA ESCATOLÓGICA REVELADA

MINISTERIO

LD



Contenido

PRÓLOGO	10
INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO 1	16
LA GRAN MENTIRA DEL RAPTO SECRETO	16
Desarrollo doctrinal	16
Base bíblica	19
Comentario de EGW	20
Comentario del CBA	21
Objeciones comunes y respuestas bíblicas y apologéticas	22
Cierre del capítulo	24
CAPÍTULO 2	26
EL ORIGEN HISTÓRICO DEL RAPTO SECRETO	26
Desarrollo doctrinal	26
Base bíblica	29
Comentario de EGW	30
Comentario del CBA	31

Objeciones comunes y respuestas bíblicas y apologéticas.....	31
Cierre del capítulo	35
CAPÍTULO 3.....	37
LA BIBLIA NO ENSEÑA DOS SEGUNDAS VENIDAS.....	37
Desarrollo doctrinal.....	37
Base bíblica	40
Comentario de EGW.....	42
Comentario del CBA.....	42
Objeciones comunes y respuestas bíblicas y apologéticas.....	43
Cierre del capítulo	46
CAPÍTULO 4.....	47
¿QUÉ SIGNIFICA REALMENTE 1 TESALONICENSES 4:16-17?	47
Desarrollo doctrinal.....	47
Base bíblica	51
Comentario de EGW.....	52
Comentario del CBA.....	53

Objeciones comunes y respuestas bíblicas y apologéticas.....	54
Cierre del capítulo	57
CAPÍTULO 5.....	59
“EN UN ABRIR Y CERRAR DE OJOS”: 1 CORINTIOS 15 NO PRUEBA UN RAPTO SECRETO	59
Desarrollo doctrinal.....	59
Base bíblica	63
Comentario de EGW.....	64
Comentario del CBA.....	64
Objeciones comunes y respuestas bíblicas y apologéticas.....	65
Cierre del capítulo	68
CAPÍTULO 6.....	70
“UNO SERÁ TOMADO Y EL OTRO SERÁ DEJADO”	70
Desarrollo doctrinal.....	70
Base bíblica	74
Comentario de EGW.....	75
Comentario del CBA.....	76

Objeciones comunes y respuestas bíblicas y apologéticas.....	76
Cierre del capítulo	80
CAPÍTULO 7.....	81
“COMO LADRÓN EN LA NOCHE” NO SIGNIFICA EN SECRETO	81
Desarrollo doctrinal.....	81
Base bíblica	85
Comentario de EGW.....	86
Comentario del CBA.....	87
Objeciones comunes y respuestas bíblicas y apologéticas.....	87
Cierre del capítulo	90
CAPÍTULO 8.....	92
LA IGLESIA SÍ ENFRENTARÁ EL CONFLICTO FINAL.....	92
Desarrollo doctrinal.....	92
Base bíblica	98
Comentario de EGW.....	99
Comentario del CBA.....	100

Objeciones comunes y respuestas bíblicas y apologéticas.....	100
Cierre del capítulo	103
CAPÍTULO 9.....	105
APOCALIPSIS 3:10, 2 TESALONICENSES 2 Y LOS TEXTOS FAVORITOS DEL DISPENSACIONALISMO	105
Desarrollo doctrinal.....	105
Base bíblica	110
Comentario de EGW.....	112
Comentario del CBA.....	112
Objeciones comunes y respuestas bíblicas y apologéticas.....	113
Cierre del capítulo	116
CAPÍTULO 10.....	118
EL RAPTO SECRETO Y EL ENGAÑO FINAL DE SATANÁS	118
Desarrollo doctrinal.....	118
Base bíblica	125
Comentario de EGW.....	126
Comentario del CBA.....	127

Objeciones comunes y respuestas bíblicas y apologéticas.....	128
Cierre del capítulo	130
CONCLUSIÓN FINAL.....	133
LA ESPERANZA GLORIOSA Y NO LA MENTIRA DEL RAPTO SECRETO.....	133
APÉNDICE 1	136
LÍNEA HISTÓRICA RESUMIDA DEL RAPTO SECRETO.....	136
1. La iglesia apostólica.....	136
2. Los reformadores.....	136
3. La Contrarreforma y el futurismo	136
4. John Nelson Darby	136
5. Scofield y la difusión moderna.....	137
6. Cultura evangélica contemporánea.....	137
Lección doctrinal	137
APÉNDICE 2.....	138
SEGUNDA VENIDA BÍBLICA VS. RAPTO SECRETO.....	138
La segunda venida bíblica.....	138
El rapto secreto dispensacionalista	138

Conclusión	139
APÉNDICE 3	140
OBJECIONES BREVES Y RESPUESTAS BREVES	140
PARA COMENTARIOS Y PUBLICACIONES	140
APÉNDICE 4	142
PASAJES CLAVE PARA ESTUDIAR LA VERDADERA SEGUNDA VENIDA	142
Promesa de su regreso	142
Carácter visible y glorioso	142
Carácter audible	142
Resurrección y transformación	142
Juicio y destrucción de los impíos	142
Relación con el conflicto final	143
Advertencias contra el engaño	143
APÉNDICE 5	144
GLOSARIO BÁSICO	144
NOTA FINAL AL LECTOR	145
Un llamado para seguir sembrando	146

PRÓLOGO

Vivimos en un tiempo en que millones de personas hablan de la venida de Cristo, pero no todos la esperan de la manera en que la Biblia la presenta. Muchos la aman, muchos la anuncian, muchos la predicán, pero no pocos la han mezclado con teorías humanas, sistemas modernos de interpretación y conclusiones que no nacen del texto sagrado, sino de esquemas impuestos sobre él.

Entre esas enseñanzas, una de las más populares y más peligrosas es la doctrina del **rpto secreto**.

A primera vista, parece una doctrina consoladora. Suena atractiva. Promete escape antes de la crisis. Ofrece seguridad sin conflicto. Presenta a una iglesia removida de la tierra antes del tiempo de angustia. Pero precisamente allí reside su peligro: consuela donde la Biblia llama a velar, tranquiliza donde la Escritura llama a prepararse, y adormece donde Dios manda discernir.

La Palabra de Dios no enseña que Cristo vendrá en secreto para llevarse a su pueblo y luego, años después, volverá otra vez públicamente. La Escritura enseña una sola segunda venida: gloriosa, visible, audible, majestuosa y decisiva. No habla de una desaparición silenciosa de santos, sino de un retorno que sacudirá cielo y tierra, que será visto por todos, que irá acompañado de trompeta, voz de arcángel y resurrección.

Este tema no es una discusión secundaria. No se trata solo de diferencias entre escuelas proféticas. Se trata de la manera en que el creyente espera a su Señor. Se trata de si la iglesia será preparada para el conflicto final o adormecida por una falsa esperanza. Se trata de si el pueblo de Dios será afirmado en la verdad o sorprendido por el engaño final.

Satanás no necesita destruir una doctrina completa para perder a las almas. Le basta con alterar una parte estratégica de la verdad. Y una de las áreas donde más ha trabajado es precisamente en torno a la segunda venida de Cristo. Si logra que el mundo espere un Cristo que viene de un modo diferente al revelado en la Biblia, entonces muchos no reconocerán el verdadero orden de los acontecimientos finales.

Este libro nace con un propósito claro: **desenmascarar la mentira del rapto secreto a la luz de la Biblia**, exponer su falso fundamento, mostrar su origen, responder sus textos favoritos, y afirmar la esperanza gloriosa de la iglesia: **Jesucristo viene, pero no en secreto; viene con poder y gran gloria.**

Que el lector no se acerque a estas páginas con espíritu de contienda, sino con reverencia por la verdad. No escribimos para ridiculizar a nadie, sino para llamar a todos a escudriñar las Escrituras. No escribimos para exaltar una tradición humana, sino para someter toda enseñanza al claro testimonio de la Palabra de Dios.

Hoy más que nunca se necesita volver al principio divino:
**“¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto,
es porque no les ha amanecido”** (Isa. 8:20).

INTRODUCCIÓN

La esperanza del cristiano no es un evento secreto. Es una Persona gloriosa.

Desde Génesis hasta Apocalipsis, la Biblia apunta hacia el momento culminante en que Cristo volverá por los suyos. Esa esperanza sostiene al creyente en medio del dolor, la persecución, la apostasía y la muerte. Jesús prometió: **“Vendré otra vez”** (Jn. 14:3). Los ángeles declararon: **“Este mismo Jesús... así vendrá como le habéis visto ir al cielo”** (Hch. 1:11). Pablo anunció que el Señor descenderá del cielo **“con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios”** (1 Tes. 4:16). Juan afirmó: **“He aquí que viene con las nubes, y todo ojo lo verá”** (Apoc. 1:7).

No hay ambigüedad en el testimonio bíblico. La segunda venida no será silenciosa, ni invisible, ni reservada para un grupo pequeño mientras el resto del mundo continúa con normalidad. Será el clímax de la historia humana. Será el día en que los justos muertos resucitarán, los justos vivos serán transformados, y los impíos contemplarán aterrados la majestad del Rey de reyes.

Sin embargo, con el paso del tiempo, una doctrina ajena a ese cuadro bíblico fue ganando terreno en el mundo evangélico: la idea de que Cristo vendrá primero de forma secreta para llevarse a la iglesia, y luego vendrá de nuevo de

manera pública. Esa teoría ha llegado a ser tan popular que muchos la repiten como si fuera una verdad indiscutible, aun cuando al examinarla con cuidado se descubre que su estructura depende de inferencias forzadas, textos aislados y un sistema interpretativo extraño al testimonio profético más claro.

El problema no es solo teórico. Esta doctrina cambia la forma en que la gente lee Mateo 24, 1 Tesalonicenses 4, 2 Tesalonicenses 2, Apocalipsis y Daniel. Cambia la manera de entender la tribulación, el anticristo, el pueblo de Dios y el orden de los eventos finales. En lugar de preparar al creyente para permanecer fiel en medio de la crisis, lo lleva a esperar ser retirado antes de ella. En lugar de llamar a perseverancia, fomenta expectativa de escape. En lugar de afianzar el mensaje profético, debilita el sentido de urgencia para comprenderlo.

La enseñanza bíblica es otra. Dios no prometió siempre sacar a su pueblo de la prueba; muchas veces prometió sostenerlo en medio de ella. Noé fue preservado durante el diluvio. Israel fue protegido mientras caían juicios sobre Egipto. Los tres hebreos fueron guardados dentro del horno. Daniel fue preservado en el foso. Y el remanente final será sellado, guardado y sostenido por Dios en la hora decisiva.

Por eso este libro no solo negará un error. Hará algo más importante: **afirmará la verdad bíblica de la segunda**

venida de Cristo. Porque el creyente no necesita especulación. Necesita certeza bíblica. No necesita un sistema humano ingenioso. Necesita el claro “Escrito está”.

Nuestro deber no es acomodar la Biblia a una teología popular. Nuestro deber es dejar que la Biblia hable.

CAPÍTULO 1

LA GRAN MENTIRA DEL RAPTO SECRETO

Desarrollo doctrinal

La doctrina del rapto secreto enseña, en esencia, que la segunda venida de Cristo está dividida en dos etapas. Primero, Cristo vendría de manera invisible o sigilosa para arrebatarse a la iglesia. En ese momento, según esa teoría, los creyentes desaparecerían repentinamente de la tierra. Luego, después de un período de tribulación —generalmente siete años, o en algunas variantes tres años y medio— Cristo regresaría ya no en secreto, sino públicamente, para juzgar al mundo y establecer su reino.

Aunque esta enseñanza ha llegado a ser muy popular en amplios sectores evangélicos, su problema principal es que **la Biblia nunca presenta dos segundas venidas**. Habla de una sola esperanza, un solo regreso glorioso, un solo descenso del cielo, una sola resurrección de los justos, una sola reunión de los santos con Cristo.

El rapto secreto no nace de leer la Escritura de manera natural. Nace de tomar ciertos textos, separarlos de su contexto, y luego construir un sistema donde se fuerza una diferencia entre “venida para la iglesia” y “venida con la iglesia”, entre “parusía invisible” y “manifestación visible”, aunque tal división no aparece enseñada de forma clara en el texto bíblico.

La pregunta clave es esta: **¿cómo describe la Biblia la venida de Cristo?**

Jesús mismo la compara con el relámpago:

“Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre” (Mat. 24:27).

Un relámpago no ocurre en secreto. Es visible, repentino, inconfundible.

Luego dice:

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria” (Mat. 24:30).

No dice que unos lo verán y otros no. No dice que la iglesia desaparecerá antes y que después recién será visto. Dice que **las tribus de la tierra lo verán.**

Apocalipsis lo confirma con total claridad:

“He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá” (Apoc. 1:7).

Esta sola expresión derriba la idea de una venida invisible. Si **todo ojo le verá**, no puede tratarse de una venida secreta.

Pablo añade otro detalle decisivo:

“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo” (1 Tes. 4:16).

La escena no tiene nada de silenciosa. Hay voz de mando. Hay voz de arcángel. Hay trompeta de Dios. Además, en ese mismo momento ocurre la resurrección de los muertos en Cristo. Por tanto, el supuesto “rpto secreto” no puede esconderse dentro de 1 Tesalonicenses 4, porque ese pasaje describe el evento más público, majestuoso y sobrenatural imaginable.

Algunos responden que el “rpto” debe distinguirse del “arreatamiento” bíblico. Pero en realidad la cuestión no es si habrá arreatamiento. **Sí lo habrá.** La Biblia enseña claramente que los santos serán arreatados para recibir al Señor en el aire. Lo falso no es el arreatamiento; lo falso es decir que ese arreatamiento será **secreto**, separado de la segunda venida gloriosa, y previo a la crisis final de la historia.

El enemigo trabaja muchas veces no negando completamente la verdad, sino alterándola. No niega que Cristo viene. No niega que los santos serán reunidos con Él. Lo que hace es introducir una falsificación del orden, del modo y del propósito del evento. Así desvía la atención del pueblo de Dios, debilita la preparación para el tiempo del fin, y produce una expectativa errada.

Además, esta doctrina suele venir acompañada por otra idea peligrosa: que la iglesia no pasará por la tribulación final. Así, muchos creyentes se sienten seguros pensando que no tendrán que enfrentar la crisis suprema, ni el engaño final, ni

la presión universal descrita en la profecía. Pero la Escritura nunca llama a la iglesia a esperar evasión, sino fidelidad; no la llama a confiar en escape previo, sino a perseverar hasta el fin.

Por eso el rapto secreto no es un error inocente. Es una mentira peligrosa porque:

Primero, divide artificialmente la segunda venida.

Segundo, silencia lo que la Biblia presenta como glorioso y universal.

Tercero, debilita la preparación espiritual para el conflicto final.

Cuarto, altera la lectura de Daniel, Mateo 24, Tesalonicenses y Apocalipsis.

Y quinto, prepara a muchos para aceptar una falsificación del regreso de Cristo.

La verdad bíblica es más solemne, pero también más gloriosa: Cristo vendrá una sola vez, visiblemente, audiblemente, poderosamente, con sus ángeles, con resurrección, con juicio y con liberación para su pueblo.

Base bíblica

Los pilares bíblicos para este capítulo son claros:

Jn. 14:1-3

Jesús prometió volver para tomar a los suyos consigo. No habla de dos regresos, sino de uno.

Hch. 1:9-11

Los ángeles dijeron que Cristo volvería **“así”** como fue visto subir. Su ascensión fue literal, visible y personal; por tanto, su regreso también lo será.

Mat. 24:27, 30-31

La venida es como relámpago, visible, gloriosa, acompañada por ángeles y trompeta.

1 Tes. 4:16-17

El arrebatamiento ocurre cuando Cristo desciende con voz de mando, voz de arcángel y trompeta de Dios.

1 Cor. 15:51-52

La transformación de los santos ocurre **“a la final trompeta”**, no en un evento secreto previo.

Apoc. 1:7

“Todo ojo le verá.” Esta declaración destruye toda idea de invisibilidad.

2 Ped. 3:10

El día del Señor viene con conmoción cósmica. No es un evento oculto para el mundo.

Comentario de EGW

Elena G. White presenta la segunda venida como el evento más visible y glorioso de la historia humana. En **El Conflicto de los Siglos**, al describir el regreso de Cristo, lo

muestra viniendo en las nubes, rodeado de ángeles, con resplandor, majestad y terror para los impíos. No deja espacio para una venida secreta previa. También insiste en que Satanás buscará imitar la obra de Cristo y producir engaños poderosos en el tiempo final, por lo que una comprensión errada de la segunda venida deja a muchos expuestos a la falsificación.

Su línea es consistente: la iglesia no debe esperar una retirada secreta, sino prepararse para mantenerse fiel en el conflicto final, aferrada a la Palabra de Dios y al testimonio de Jesús.

Comentario del CBA

El **Comentario Bíblico Adventista** subraya que los pasajes clásicos de la segunda venida describen un evento abierto y manifiesto. Al comentar **1 Tes. 4:16-17**, destaca la secuencia: descenso de Cristo, proclamación audible, resurrección de los santos y reunión con el Señor. No presenta dos etapas separadas, sino una sola escena escatológica.

Al tratar **Mat. 24** y **Apoc. 1:7**, el CBA enfatiza el carácter universal y visible del regreso de Cristo. El lenguaje apocalíptico no suaviza la realidad del evento; al contrario, la magnifica.

Objeciones comunes y respuestas bíblicas y apologéticas

Objeción 1: “La palabra rapto no aparece, pero la idea sí aparece en el arrebatamiento.”

Respuesta:

Es verdad que la Biblia enseña un **arrebatamiento**. Lo falso es añadirle el calificativo **secreto**. En **1 Tes. 4:16-17** se describe que el Señor desciende **con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios**. Además, en ese mismo momento ocurre la **resurrección de los muertos en Cristo**. Por tanto, no se trata de una desaparición silenciosa e invisible, sino de un evento glorioso, audible y público. El problema no es creer en el arrebatamiento bíblico, sino convertirlo en un rapto secreto separado de la segunda venida.

Objeción 2: “Jesús vendrá primero por su iglesia y luego volverá con su iglesia.”

Respuesta:

La Biblia no enseña dos etapas de la segunda venida. Esa división ha sido construida por sistemas teológicos posteriores, pero no surge naturalmente del texto bíblico. **Jn. 14:3, Hch. 1:11, Mat. 24:30-31, 1 Tes. 4:16-17 y Apoc. 1:7** presentan un mismo gran evento: Cristo vuelve, los suyos son reunidos, y el mundo contempla su manifestación

gloriosa. La Escritura habla de **una sola segunda venida**, no de una venida secreta y otra pública.

Objeción 3: “Si Cristo viene como ladrón, entonces debe venir en secreto.”

Respuesta:

La expresión **“como ladrón”** no describe una venida invisible, sino una venida **inesperada** para los desprevenidos. El énfasis está en la sorpresa del momento, no en el modo secreto del evento. Pablo mismo aclara: **“Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón” (1 Tes. 5:4)**. Es decir, para los impíos vendrá de repente, pero eso no significa que sea silenciosa. De hecho, la Biblia dice que vendrá con trompeta, con gloria, con ángeles, y que **todo ojo le verá**.

Objeción 4: “Dios no permitirá que su iglesia pase por la gran tribulación.”

Respuesta:

La Escritura muestra repetidas veces que Dios no siempre libra a su pueblo **sacándolo** de la prueba, sino **guardándolo en medio** de ella. Noé fue preservado durante el diluvio; Israel fue protegido durante las plagas de Egipto; los tres hebreos fueron guardados dentro del horno; Daniel fue preservado en el foso de los leones. Del mismo modo, el pueblo final de Dios no es presentado como un

pueblo evacuado secretamente antes de la crisis, sino como un pueblo fiel, sellado y sostenido por Dios. La doctrina del rapto secreto debilita la preparación espiritual, porque enseña a muchos a esperar escape donde la Biblia llama a perseverar.

Objeción 5: “1 Tes. 4:17 enseña claramente una desaparición repentina de los creyentes.”

Respuesta:

1 Tes. 4:17 no puede separarse del versículo anterior. Pablo no describe una escena aislada, sino un solo acontecimiento: **el Señor descende del cielo, hay voz de mando, voz de arcángel, trompeta de Dios, los muertos en Cristo resucitan primero**, y entonces los justos vivos son arrebatados juntamente con ellos para recibir al Señor en el aire. No hay ningún indicio de secreto. El pasaje describe la segunda venida en su poder manifiesto, no una fase escondida previa a otra venida posterior.

Cierre del capítulo

La gran mentira del rapto secreto no consiste en negar totalmente la venida de Cristo, sino en adulterarla. Conserva palabras bíblicas, pero cambia su marco. Usa versículos verdaderos, pero los inserta en una historia que la Escritura no cuenta. Habla de esperanza, pero no de la esperanza que enseñaron Cristo, los apóstoles y los profetas.

La iglesia debe volver al modelo bíblico. Cristo no viene a escondidas. No viene en dos fases. No viene silenciosamente para desaparecer creyentes mientras el mundo sigue igual. Él viene como Rey, como Juez, como Libertador. Viene con gloria. Viene con trompeta. Viene con ángeles. Viene con resurrección. Y viene de una manera tan real y tan pública, que **todo ojo le verá**.

CAPÍTULO 2

EL ORIGEN HISTÓRICO DEL RAPTO SECRETO

Desarrollo doctrinal

La doctrina del rapto secreto no apareció en los días de los apóstoles, ni fue parte de la fe común de la iglesia primitiva, ni fue la postura dominante de los reformadores. La forma en que hoy se predica —Cristo viniendo primero en secreto por la iglesia, luego una gran tribulación de siete años, después un regreso visible en gloria— es el resultado de un desarrollo histórico tardío. No desciende directamente del texto bíblico como una enseñanza clara, continua e ininterrumpida desde el cristianismo apostólico.

Para entender su origen hay que retroceder al tiempo de la Reforma. Durante siglos, la lectura historicista de Daniel y Apocalipsis había identificado al cuerno pequeño, al hombre de pecado y a la bestia como poderes que se desarrollaban en la historia, y los reformadores aplicaron esas profecías al sistema papal. En respuesta a esa presión, surgieron en la Contrarreforma lecturas alternativas que desplazaban el cumplimiento profético lejos del papado. Dentro de ese contexto, el jesuita Francisco Ribera promovió una interpretación futurista que movía el anticristo hacia un futuro breve, desligándolo del desarrollo histórico continuo. Más tarde, la obra de Manuel Lacunza y otros factores

ayudaron a introducir ese futurismo en ambientes protestantes.

Aquí conviene hacer una distinción importante. Decir que “los jesuitas inventaron el rapto secreto” de manera simple y directa no es la forma más precisa de expresarlo. Lo históricamente más sólido es decir esto: **el futurismo jesuita preparó el terreno para desplazar ciertas profecías al futuro, pero la formulación moderna del sistema dispensacionalista y del rapto pretribulacional** quedó asociada sobre todo a **John Nelson Darby** en el siglo 19. Britannica identifica a Darby como figura clave del movimiento de los Hermanos de Plymouth y como el introductor de la perspectiva dispensacionalista; además, las fuentes adventistas del BRI lo consideran uno de los principales promotores del rapto moderno.

Darby no solo habló del regreso de Cristo; construyó un sistema. Dividió la historia en dispensaciones, trazó una distinción marcada entre Israel y la iglesia, y colocó el rapto antes de la tribulación, dejando para después el período del anticristo y de la ira divina. Britannica resume que, en este esquema, la presente dispensación terminaría con el rapto, seguido por la tribulación de siete años, el ascenso del anticristo y luego la manifestación gloriosa de Cristo.

Luego vino la expansión. El dispensacionalismo pasó del círculo de Darby a sectores más amplios del protestantismo angloamericano. Britannica señala que esta lectura fue

popularizada en América por Darby, y más tarde el pensamiento dispensacional encontró amplia difusión en el mundo evangélico y fundamentalista. A eso se sumó la influencia editorial de la **Scofield Reference Bible**, que ayudó a fijar este esquema en la mente de miles de lectores. Ya en el siglo 20, la idea del rapto ganó todavía más popularidad en el evangelicalismo estadounidense, y en tiempos más recientes fue amplificada por fenómenos culturales como **Left Behind**, así como por la atmósfera apocalíptica del siglo 20 y la Guerra Fría.

Por eso, el origen histórico del rapto secreto no apunta a una doctrina apostólica restaurada, sino a una **cadena de desarrollo**: primero, una reacción futurista contra la lectura historicista; después, una elaboración más completa en el protestantismo del siglo 19; y finalmente, una popularización masiva por medio de notas de estudio, predicación profética y cultura evangélica moderna.

Esta historia importa mucho. No porque la antigüedad haga verdadera una doctrina por sí sola, sino porque una enseñanza que pretende ser parte esencial de la “sana doctrina” debería poder mostrarse claramente en la Escritura y también en el testimonio de la fe cristiana temprana. Cuando una doctrina central aparece tardíamente, depende de un sistema complejo y necesita múltiples supuestos para sostenerse, eso ya es una alarma seria.

El problema, entonces, no es únicamente histórico. Es espiritual. El rapto secreto no surgió como el resultado simple de leer un versículo, creerlo humildemente y repetirlo. Surgió dentro de una reingeniería profética que alteró el orden de Daniel y Apocalipsis, desplazó el anticristo hacia un futuro breve, separó radicalmente a Israel de la iglesia y terminó dividiendo la segunda venida en dos fases. En otras palabras, no estamos frente a una verdad olvidada que fue redescubierta, sino frente a un sistema nuevo que rehízo el mapa profético.

Base bíblica

Aunque este capítulo es histórico, la Biblia da principios claros para evaluar toda enseñanza religiosa.

Isa. 8:20

“¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido.”

Toda doctrina debe ser probada por la revelación divina, no por su popularidad.

Mr. 7:7-9

Cristo condenó doctrinas que, aunque religiosas, nacían de mandamientos de hombres.

Gál. 1:8-9

Aunque un mensaje parezca espiritual o impresionante, si altera el evangelio revelado debe ser rechazado.

2 Tim. 4:3-4

La Escritura advierte que llegaría el tiempo cuando muchos no soportarían la sana doctrina y buscarían maestros conforme a sus deseos.

1 Tim. 4:1

Pablo enseña que en los postreros tiempos algunos apostatarían de la fe, escuchando a espíritus engañadores y doctrinas de demonios.

2 Ped. 1:19-20

La profecía bíblica no debe ser manipulada por interpretación privada que rompa su armonía general.

Comentario de EGW

Elena G. White advirtió repetidas veces que Satanás trabaja llevando a los hombres a **“misconstrue the Scriptures”** y a hacer que las Escrituras **“testify to falsehood”**. En otra advertencia habló de personas ávidas de novedades, preparadas para recibir **“false theories and false expositions of the Scriptures”**. Y en el marco de los engaños finales señaló que uno de los clímax del conflicto será la falsificación de la venida de Cristo. Estas advertencias encajan con exactitud en el problema del rapto secreto: una teoría tardía que reorganiza la profecía, usa textos verdaderos fuera de su marco y acostumbra a las mentes a esperar un orden de eventos diferente al revelado por Dios.

También White escribió que es “a masterpiece of Satan’s deceptions” mantener a la gente especulando sobre cosas que Dios no reveló claramente, mientras se descuidan los mandatos directos de la Palabra. Esa observación golpea el corazón del problema: el rapto secreto no fortalece la obediencia ni la vigilancia bíblica; más bien introduce especulación cronológica, promesas de evasión y una falsa seguridad frente al conflicto final.

Comentario del CBA

El **Comentario Bíblico Adventista**, en armonía con el método historicista, no fragmenta la segunda venida en dos etapas ni traslada artificialmente el anticristo a un único actor de siete años al final. Su línea expositiva en Daniel, Mateo 24, 2 Tesalonicenses y Apocalipsis favorece una lectura continua de la profecía: los símbolos se desarrollan en la historia, el conflicto final culmina en una sola venida gloriosa de Cristo, y la iglesia no es retirada secretamente antes del cierre del drama profético. En ese marco, el futurismo y el dispensacionalismo representan una ruptura con la continuidad profética, no su restauración.

Objeciones comunes y respuestas bíblicas y apologéticas

Objeción 1: “¿Qué importa el origen histórico? Lo único que importa es si la Biblia lo enseña.”

Respuesta:

Es cierto que el origen histórico, por sí solo, no decide la verdad de una doctrina. La prueba final siempre es la Escritura. Pero el origen sí importa como señal de alerta. Si una enseñanza que hoy se presenta como parte esencial de la “sana doctrina” no aparece claramente en la iglesia apostólica, no domina en la historia cristiana, no fue la postura central de los reformadores y más bien surge gradualmente dentro de desarrollos tardíos, entonces el creyente tiene razón en sospechar que está frente a una construcción teológica y no frente a una verdad evidente de la Palabra. La historia no sustituye a la Biblia, pero sí desenmascara novedades doctrinales.

Objeción 2: “Darby no inventó todo. Ya existían ideas parecidas antes.”

Respuesta:

Esa objeción obliga a ser precisos, y precisamente por eso el argumento contra el rapto secreto se vuelve más fuerte, no más débil. Algunas fuentes adventistas observan antecedentes anteriores a Darby, como formulaciones previas sobre un rapto o traslado de santos; pero el punto decisivo es que la **forma moderna pretribulacional y dispensacionalista** quedó estructurada y difundida especialmente por Darby en el siglo 19. Es decir, hubo antecedentes, sí; pero el sistema que hoy domina en buena

parte del evangelicalismo quedó asociado a Darby, y después fue amplificado por el dispensacionalismo popular.

Objeción 3: “Ribera solo movió al anticristo al futuro; eso no es lo mismo que inventar el rapto secreto.”

Respuesta:

Correcto: no conviene confundir piezas distintas del desarrollo histórico. Ribera no debe presentarse simplistamente como el autor completo del esquema evangélico moderno del rapto secreto. Lo que sí puede afirmarse con fuerza es que el futurismo promovido en la Contrarreforma ayudó a desplazar el foco profético del papado hacia un anticristo futuro, y esa mudanza de la interpretación abrió un terreno fértil para desarrollos posteriores. Luego, según el BRI, la inserción del futurismo en el protestantismo implicó varios factores, entre ellos Ribera, Lacunza y, más adelante, Darby. Así que el punto no es reducir todo a un solo hombre, sino mostrar una cadena histórica real.

Objeción 4: “Atacar esta doctrina es atacar a todos los evangélicos.”

Respuesta:

No. Refutar una doctrina no es odiar a quienes la creen. Muchos cristianos sinceros aman a Cristo y esperan su venida, aunque estén confundidos en este punto. El problema no son las personas, sino el sistema. La verdad

bíblica nunca gana fuerza por suavizar el error. Cristo corrigió tradiciones religiosas sin despreciar a quienes podían arrepentirse. Del mismo modo, este tema debe tratarse con firmeza doctrinal y con espíritu cristiano. El objetivo no es herir, sino ayudar a que muchos vuelvan al claro “Escrito está”.

Objeción 5: “Lo importante no es cómo viene Cristo, sino estar preparados.”

Respuesta:

Eso suena piadoso, pero no es bíblico. Sí importa cómo viene Cristo, porque la propia Escritura advierte acerca de engaños finales, señales falsas y una suplantación satánica del orden profético. Si uno espera a Cristo de una manera que la Biblia no enseña, queda más vulnerable a aceptar una falsificación. Por eso Jesús no solo mandó estar preparados; también explicó cómo sería su venida: visible como relámpago, gloriosa, con ángeles, con trompeta, y vista por todos. EGW también advirtió que Satanás intentará imitar la obra de Cristo en el tiempo final. Preparación sin discernimiento no es preparación completa.

Objeción 6: “Si esta doctrina se hizo tan popular, debe ser porque tiene base sólida.”

Respuesta:

La popularidad nunca ha sido prueba de verdad. Muchas de las doctrinas más extendidas de la cristiandad no resisten el

examen completo de la Biblia. El propio auge moderno del rapto secreto se explica también por factores editoriales, culturales y políticos: su difusión en el protestantismo angloamericano, la influencia de notas de estudio dispensacionalistas y la expansión masiva por libros, películas y predicaciones apocalípticas. Una doctrina puede hacerse famosa sin ser apostólica.

Cierre del capítulo

El origen histórico del rapto secreto desenmascara una verdad incómoda: no estamos ante una enseñanza simple, antigua y transparente de la Biblia, sino ante un desarrollo tardío que fue creciendo a través de cambios en la interpretación profética. Primero se empujó el anticristo hacia un futuro breve. Luego se amplió la separación entre Israel y la iglesia. Después se dividió la segunda venida en dos fases. Finalmente, el sistema fue empaquetado y popularizado como si fuera la esperanza normal del cristiano.

Pero la esperanza bíblica no nació en Ribera, ni en Lacunza, ni en Darby, ni en Scofield. Nació en Cristo y en los apóstoles. Y esa esperanza no habla de una venida secreta en dos etapas. Habla de una sola venida gloriosa, visible, majestuosa y definitiva.

El siguiente paso, entonces, no es solo conocer la historia del error, sino examinar con cuidado los textos que suelen

usarse para defenderlo. Ahí veremos que el problema del rapto secreto no es solo que sea tardío en la historia; es que también es débil en la Escritura.

CAPÍTULO 3

LA BIBLIA NO ENSEÑA DOS SEGUNDAS VENIDAS

Desarrollo doctrinal

Uno de los pilares fundamentales de la doctrina del rapto secreto es la idea de que la segunda venida de Cristo ocurre en dos etapas. Primero, según esa teoría, Cristo vendría de manera secreta por su iglesia. Luego, después de un período de tribulación, regresaría otra vez de manera visible y gloriosa con su iglesia. Pero cuando abrimos la Biblia y dejamos que ella misma hable, no encontramos dos regresos futuros de Cristo, sino **uno solo**.

La Escritura presenta la segunda venida como un evento único, supremo, glorioso, audible, visible y decisivo. No la fragmenta en una fase escondida y otra pública. No habla de una primera venida “para” los santos y una segunda “con” los santos como dos acontecimientos separados por años. Ese esquema no sale naturalmente del texto sagrado; es una construcción posterior impuesta sobre él.

Jesús dijo con absoluta claridad: **“Vendré otra vez”** (Jn. 14:3). No dijo: “Vendré en secreto y luego volveré otra vez públicamente”. La promesa es sencilla, directa y gloriosa. Cristo vendrá otra vez para tomar a los suyos consigo. El lenguaje es uno, no doble.

Cuando Cristo ascendió al cielo, los ángeles dijeron a los discípulos: **“Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo”** (Hch. 1:11). La ascensión de Cristo fue literal, visible y personal. Los discípulos lo contemplaron. Los ángeles no insinuaron una venida mística, invisible o dividida. Dijeron que volvería **“así”**. Ese **“así”** destruye la idea de un regreso secreto.

Jesús también describió el carácter de su venida en **Mt. 24**. Dijo:

“Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre” (Mat. 24:27).

Un relámpago no necesita presentación. No sucede en secreto. Cruza el cielo con una manifestación visible e inconfundible. Luego añade:

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo... y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria” (Mat. 24:30).

Otra vez aparece el mismo cuadro: una sola venida, visible para el mundo, acompañada de gloria.

Pablo enseña lo mismo. En **1 Tes. 4:16-17** describe la venida de Cristo y la reunión de los santos con Él:

“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del

cielo... luego nosotros los que vivimos... seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire”.

Aquí no hay dos venidas. Hay una sola secuencia: Cristo desciende, los muertos en Cristo resucitan, los justos vivos son transformados y todos juntos son arrebatados para encontrarse con el Señor. El arrebatamiento no ocurre años antes de la segunda venida; ocurre **en la segunda venida**.

Lo mismo se confirma en **1 Cor. 15:51-52:**

“A la final trompeta... los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.”

La transformación del pueblo de Dios ocurre a la **final trompeta**, no en un evento secreto separado del clímax escatológico. Si es la final trompeta, no puede pertenecer a una fase preliminar escondida y luego dejar todavía otra venida visible posterior.

El apóstol Juan elimina toda posibilidad de una venida invisible cuando escribe:

“He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá”
(Apoc. 1:7).

No dice “solo los creyentes lo verán al principio, y después lo verá el resto”. Dice: **todo ojo le verá**. La segunda venida bíblica no ocurre a espaldas del mundo.

La doctrina de dos segundas venidas intenta sostenerse con una falsa separación entre textos. Toma unos pasajes para construir un supuesto rapto secreto y otros para una

supuesta manifestación gloriosa posterior. Pero esa división no la hace la Biblia. La Biblia une lo que esa doctrina separa: descenso de Cristo, voz de mando, trompeta, resurrección, transformación, reunión de los santos, manifestación gloriosa y juicio.

Además, la idea de dos segundas venidas debilita la unidad del gran clímax profético. En la Escritura, la venida de Cristo no es solo un traslado de creyentes; es el momento en que el Rey aparece, los justos son vindicados, los impíos son confrontados y la historia humana llega a su desenlace. Separar ese evento en dos fases produce un cuadro artificial y rompe la armonía del testimonio bíblico.

El error del rapto secreto no consiste solo en agregar un detalle. En realidad, altera la estructura misma de la esperanza cristiana. En lugar de una iglesia esperando a Cristo en medio del conflicto final, produce una iglesia esperando escapar antes del conflicto. En lugar de una sola manifestación gloriosa del Señor, inventa una etapa oculta no revelada claramente por ningún pasaje.

La verdad bíblica sigue siendo firme:

Cristo vino una vez para morir por nuestros pecados.

Cristo ministra ahora en el santuario celestial.

Y Cristo vendrá **otra vez**, una sola vez más en relación con la redención de su pueblo, no dos veces más.

Base bíblica

Jn. 14:1-3

Cristo promete: **“Vendré otra vez”**. La promesa es singular.

Hch. 1:9-11

Los ángeles enseñan que Cristo volverá como fue visto subir: de manera literal, visible y personal.

Mat. 24:27, 30-31

La venida es como relámpago, visible, gloriosa, acompañada de ángeles y gran trompeta.

1 Tes. 4:16-17

El arrebatamiento ocurre cuando el Señor desciende del cielo con voz y trompeta.

1 Cor. 15:51-52

La transformación de los santos sucede a la final trompeta, en conexión con la resurrección.

2 Tes. 1:7-10

Cristo se manifiesta desde el cielo con poder, trayendo descanso para sus fieles y retribución para los impíos. Un mismo evento produce ambos resultados.

2 Tes. 2:1-8

Pablo vincula **“la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él”** en una sola línea profética.

Apoc. 1:7

“Todo ojo le verá.” No puede haber aquí una fase invisible.

Comentario de EGW

Elena G. White presenta consistentemente la segunda venida como un acontecimiento único y glorioso. En **CS**, al describir el regreso de Cristo, lo muestra viniendo en las nubes del cielo, rodeado de ángeles, con majestad y gloria, mientras los justos son libertados y los impíos tiemblan ante su presencia. No hay en su exposición una primera venida secreta y una segunda posterior; hay una sola manifestación culminante del Señor.

También insiste en que Satanás procurará falsificar la venida de Cristo y engañar al mundo mediante manifestaciones sobrenaturales. Por eso, conocer **cómo** viene Jesús sí importa. Una comprensión equivocada de la segunda venida prepara a muchos para aceptar un engaño. La seguridad del creyente está en aferrarse al retrato bíblico: Cristo vendrá visiblemente, gloriosamente, y en armonía con todo el testimonio profético.

Comentario del CBA

El **CBA**, al comentar **Jn. 14:3, Mt. 24, 1 Tes. 4, 1 Cor. 15 y Apoc. 1:7**, mantiene una línea coherente: la segunda venida es un acontecimiento literal, visible, audible y universal. El comentario no fragmenta el regreso de Cristo en dos fases

separadas. Más bien muestra que los distintos pasajes iluminan el mismo gran evento desde ángulos complementarios: promesa, manifestación, resurrección, transformación, reunión de los santos y juicio.

Especialmente en **1 Tes. 4:16-17**, el CBA ve una secuencia continua y unitaria. Cristo desciende, los muertos resucitan, los vivos son transformados y ambos grupos son reunidos con el Señor. No hay base en el pasaje para insertar una pausa de años entre el descenso del Señor y la consumación de su venida.

Objeciones comunes y respuestas bíblicas y apologéticas

Objeción 1: “La Biblia distingue entre la venida de Cristo por sus santos y la venida de Cristo con sus santos.”

Respuesta:

Esa distinción, tal como la plantea el dispensacionalismo, no aparece formulada de manera clara en la Escritura. Lo que la Biblia sí muestra es que cuando Cristo venga, sus santos serán reunidos con Él, y que también vendrá acompañado por ángeles y por la gloria del cielo. Pero convertir eso en dos fases separadas por años es ir más allá del texto. **1 Tes. 4:16-17** y **2 Tes. 2:1** unen la venida del Señor con la reunión de los santos en un mismo evento.

Objeción 2: “Jesús puede venir primero en secreto y luego manifestarse públicamente; una cosa no excluye la otra.”

Respuesta:

No basta con decir que algo “puede” ser así. La pregunta es: **¿dónde lo enseña la Biblia?** Los pasajes que describen la segunda venida la presentan como visible, gloriosa, audible y pública. **Mat. 24:27, Mat. 24:30, 1 Tes. 4:16, 1 Cor. 15:52 y Apoc. 1:7** no dejan espacio para una fase secreta previa. La doctrina de dos etapas no nace de una afirmación bíblica directa, sino de una construcción teológica.

Objeción 3: “Si en Jn. 14:3 Jesús dice que vendrá por nosotros, eso puede referirse al rapto secreto.”

Respuesta:

Jn. 14:3 habla de la esperanza del regreso de Cristo, pero no añade ninguna idea de secreto, invisibilidad o doble fase. Leer allí el esquema completo del rapto dispensacional es poner en el texto algo que el texto no dice. La promesa de Jesús armoniza con los demás pasajes sobre su venida: una sola esperanza, un solo regreso, una sola reunión final de su pueblo.

Objeción 4: “El arrebatamiento y la manifestación gloriosa son eventos diferentes porque uno consuela a la iglesia y el otro trae juicio.”

Respuesta:

La Biblia presenta muchas veces un mismo evento con efectos diferentes según la condición espiritual de las personas. La misma venida de Cristo trae consuelo y

liberación a los justos, pero juicio y destrucción a los impíos. **2 Tes. 1:7-10** lo muestra claramente: en la manifestación del Señor, unos reciben descanso y otros retribución. No se necesitan dos venidas para producir dos resultados distintos; basta una sola venida gloriosa del Juez justo.

Objeción 5: “Pablo revela un misterio en 1 Cor. 15; por eso debe tratarse de una fase secreta no conocida antes.”

Respuesta:

El “misterio” de **1 Cor. 15** no es una venida secreta en dos etapas. El misterio es que no todos dormirán, sino que unos serán transformados sin pasar por la muerte. Pablo explica la transformación de los vivos y la resurrección de los muertos, no una venida invisible. Y además lo sitúa **a la final trompeta**, lenguaje totalmente contrario a la idea de secreto.

Objeción 6: “No importa si la Biblia no dice explícitamente ‘dos venidas’; el sistema completo se deduce al unir varios textos.”

Respuesta:

Toda doctrina bíblica se arma comparando Escritura con Escritura, pero la suma de textos nunca debe producir una enseñanza que contradiga los textos más claros. Si el sistema que uno construye termina negando que Cristo viene con trompeta, con gloria, como relámpago y visible para todo ojo, entonces no es la Biblia la que se está explicando; es la

Biblia la que está siendo forzada. La interpretación fiel no divide lo que Dios unió.

Cierre del capítulo

La Biblia no enseña dos segundas venidas. Enseña una sola.

Una sola venida prometida por Cristo.

Una sola venida anunciada por los ángeles.

Una sola venida descrita por Pablo.

Una sola venida contemplada por Juan.

Una sola venida en la que los muertos en Cristo resucitan, los vivos son transformados, los santos son reunidos con su Señor y el mundo presencia la gloria del Rey.

Todo intento de partir ese evento en dos fases nace de una lectura artificial. El testimonio bíblico es demasiado claro para ser fragmentado. Cristo no viene primero en secreto y luego en gloria. Viene en gloria. Y cuando venga, ya no habrá lugar para una teoría, sino para la manifestación plena del Hijo de Dios.

El próximo paso será estudiar uno de los textos más usados por los defensores del rapto secreto: **1 Tesalonicenses 4:16-17**. Allí veremos que el llamado “arrebatación” bíblico existe, sí, pero de ninguna manera es secreto.

CAPÍTULO 4

¿QUÉ SIGNIFICA REALMENTE 1 TESALONICENSSES 4:16-17?

Desarrollo doctrinal

Si existe un pasaje que los defensores del rapto secreto citan una y otra vez, es **1 Tesalonicenses 4:16-17**. Para muchos, este texto es la prueba definitiva de que Cristo vendrá en secreto a llevarse a su iglesia antes de la tribulación. Pero cuando el pasaje se estudia en su contexto, con reverencia y sin imponerle un sistema ajeno, el resultado es exactamente el contrario: **el texto enseña el arrebatamiento de los santos, sí, pero no enseña un rapto secreto.**

Leamos el pasaje:

“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” (1 Tes. 4:16-17).

Desde la primera lectura, el cuadro ya es demasiado claro como para ser convertido en una escena secreta. Pablo no describe un acontecimiento silencioso. No describe una desaparición invisible. No presenta una venida misteriosa

que el mundo no percibe. Al contrario, presenta una venida majestuosa, sonora, pública y gloriosa.

Lo primero que debe notarse es que **“el Señor mismo”** descenderá del cielo. No se trata de un acto indirecto o simbólico. Es Cristo mismo quien viene. Ese descenso del cielo no aparece separado de su venida gloriosa; es precisamente parte de ella.

Lo segundo es que Pablo usa tres expresiones que destruyen la idea de secreto:

- **con voz de mando**
- **con voz de arcángel**
- **con trompeta de Dios**

Ninguno de esos elementos sugiere silencio. Todos sugieren manifestación. Todos sugieren proclamación. Todos sugieren solemnidad y poder. No hay manera honesta de leer este versículo y convertirlo en una escena de desapariciones mudas y discretas mientras el mundo sigue con normalidad.

La **voz de mando** indica autoridad soberana. Cristo viene como Rey, no como un visitante oculto. La **voz de arcángel** señala la intervención celestial en gran escala. La **trompeta de Dios** remite al lenguaje bíblico de convocación, manifestación divina, guerra santa, asamblea solemne y evento final. Pablo no está describiendo un

susurro privado; está describiendo una irrupción del cielo en la historia humana.

Luego Pablo añade un detalle decisivo: **“los muertos en Cristo resucitarán primero.”** Este punto es fundamental. El pasaje no está tratando primariamente de cronologías dispensacionalistas, sino de la esperanza de los creyentes que temían que sus hermanos muertos quedaran en desventaja. Pablo escribe para consolar a la iglesia, explicando que los que durmieron en Cristo no serán olvidados, sino que resucitarán primero.

Eso significa que **1 Tesalonicenses 4** no fue escrito para enseñar una venida secreta previa a otra pública, sino para afirmar que la venida de Cristo será el momento de la **resurrección de los justos** y de la **reunión definitiva del pueblo de Dios con su Señor.**

Después dice: **“Luego nosotros los que vivimos... seremos arrebatados juntamente con ellos.”** Aquí aparece el verbo que tanto se usa para sostener la teoría del rapto. En griego es **harpázō**, que puede significar tomar, arrebatarse, llevar rápidamente, asir con fuerza. Pero el verbo, por sí solo, no dice nada acerca de secreto. Lo que determina el carácter del evento es el contexto, y el contexto habla de descenso visible, voz, arcángel, trompeta y resurrección.

Por tanto, el error de los defensores del rapto secreto es este: toman una sola palabra —“arrebatados”— y la separan del resto del pasaje. Pero Pablo nunca separa el arrebatamiento del descenso glorioso del Señor. Nunca separa el traslado de los santos de la resurrección de los muertos en Cristo. Nunca separa la reunión con Cristo del clamor celestial de su venida. Todo ocurre en un mismo gran evento.

Otro detalle importante es la frase: **“para recibir al Señor en el aire.”** Aquí el apóstol no dice que Cristo desciende en secreto, toma a la iglesia y luego regresa al cielo para permanecer oculto durante siete años. El énfasis está en el encuentro del pueblo redimido con su Señor. La palabra “recibir” tiene la idea de salir al encuentro de alguien que llega con dignidad. El centro del pasaje no es una huida clandestina, sino el encuentro victorioso con Cristo que viene.

Además, el versículo termina diciendo: **“y así estaremos siempre con el Señor.”** Ese “así” encierra toda la secuencia previa: Cristo desciende, resucita a los muertos en Él, transforma a los vivos, y reúne a todos consigo. Ese es el modo en que el pueblo de Dios entra en comunión eterna con su Salvador. No hay aquí ninguna referencia a dos etapas, ni a una pausa de años, ni a un regreso posterior distinto del primero.

Hay aún otro punto importante. Este pasaje armoniza perfectamente con **1 Corintios 15:51-52**, donde Pablo enseña que la transformación del pueblo de Dios sucede **a la final trompeta**. Y armoniza también con **Mateo 24:30-31**, donde Cristo envía a sus ángeles con gran voz de trompeta para juntar a sus escogidos. El mismo apóstol y el mismo Señor unen la reunión de los santos con la trompeta final, con la manifestación gloriosa y con la venida visible. Por eso, interpretar **1 Tesalonicenses 4** como un rapto secreto previo rompe la armonía entre Pablo y Cristo.

La doctrina bíblica, entonces, debe expresarse con precisión: **Sí habrá arrebatamiento.**

Sí los santos serán llevados para encontrarse con Cristo.

Sí los muertos en Cristo resucitarán primero.

Pero no será en secreto, no será una venida distinta de la segunda venida gloriosa, y no será un evento aislado de la resurrección y de la trompeta final.

El pasaje no enseña escapismo. Enseña esperanza.

No enseña una retirada furtiva. Enseña victoria pública.

No enseña una desaparición silenciosa. Enseña la irrupción gloriosa del Señor.

Base bíblica

1 Tes. 4:13-18

Es el pasaje central. Pablo consuela a los creyentes

mostrando que los muertos en Cristo resucitarán y que, junto con los vivos fieles, serán arrebatados para encontrarse con el Señor.

1 Cor. 15:51-52

La transformación de los santos ocurre **a la final trompeta**, lo cual armoniza con 1 Tesalonicenses 4 y niega un evento secreto separado.

Mt. 24:30-31

Cristo viene con poder y gran gloria, y envía a sus ángeles con gran voz de trompeta para reunir a sus escogidos.

Jn. 14:1-3

La promesa de Cristo de volver para tomar a los suyos halla cumplimiento en esta reunión gloriosa.

Hch. 1:9-11

El mismo Jesús volverá de manera literal y visible, no en una fase oculta.

Apoc. 1:7

“Todo ojo le verá.” El arrebatamiento de 1 Tesalonicenses 4 no puede contradecir esta declaración.

2 Tes. 2:1

Pablo habla de **“la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él”** como una realidad unida.

Comentario de EGW

Elena G. White presenta la resurrección de los justos y la traslación de los santos vivos como eventos ligados directamente a la venida gloriosa de Cristo. En sus descripciones del regreso del Señor, los muertos fieles son levantados, los justos vivos son transformados, y ambos grupos son reunidos para recibir a Cristo. No aparece en su presentación una venida secreta preliminar. El cuadro es siempre solemne, visible, estremecedor y glorioso.

Además, White subraya que la esperanza del creyente está en la **resurrección** y en la manifestación visible del Redentor. Eso coincide exactamente con el propósito pastoral de 1 Tesalonicenses 4: no despertar curiosidad por una escapatoria anticipada, sino consolar a la iglesia con la certeza de que los que murieron en Cristo volverán a vivir cuando el Señor aparezca.

Comentario del CBA

El **Comentario Bíblico Adventista** entiende **1 Tesalonicenses 4:13-18** como un pasaje de consuelo y esperanza centrado en la resurrección y en la reunión final con Cristo. El comentario muestra que Pablo responde a la preocupación por los creyentes muertos, no a una pregunta sobre una venida secreta. La secuencia del texto es clara: descenso del Señor, proclamación audible, resurrección de los muertos en Cristo, traslado de los santos vivos y encuentro conjunto con el Señor.

El CBA no separa el “arrebataamiento” de la segunda venida, sino que lo ve como parte integrante de ella. En otras palabras, el arrebataamiento no es una fase distinta y escondida; es el modo en que los redimidos son reunidos con Cristo cuando Él regresa.

Objeciones comunes y respuestas bíblicas y apologéticas

Objeción 1: “El texto dice que seremos arrebatados; eso prueba el rapto.”

Respuesta:

Prueba el **arrebataamiento**, no el **rapto secreto**. Son dos cosas distintas. El pasaje sí enseña que los santos serán arrebatados para recibir al Señor en el aire. Pero el mismo texto dice que eso ocurrirá con **voz de mando, voz de arcángel y trompeta de Dios**. Por tanto, el problema no es el arrebataamiento en sí, sino añadirle una característica que el texto nunca le da: el secreto.

Objeción 2: “La palabra harpázō significa tomar de repente; eso implica desaparición repentina.”

Respuesta:

Aunque **harpázō** puede expresar rapidez o fuerza, el verbo no define por sí solo si el evento es visible o invisible, silencioso o ruidoso. El contexto es el que manda. Y el contexto de **1 Tes. 4:16-17** está lleno de sonido, proclamación celestial y resurrección. Quien toma una

palabra aislada y la usa para anular todo el contexto, no está interpretando el pasaje; está mutilándolo.

Objeción 3: “Aquí no dice que todo ojo lo verá; por eso puede tratarse de una fase distinta.”

Respuesta:

La Biblia no puede ser interpretada por fragmentos desconectados. **1 Tesalonicenses 4** debe leerse en armonía con **Mateo 24**, **Hechos 1**, **1 Corintios 15** y **Apocalipsis 1:7**. Todos esos pasajes describen el mismo gran evento desde ángulos distintos. Uno enfatiza la visibilidad, otro la resurrección, otro la trompeta, otro la reunión de los santos. Juntos forman un solo cuadro. Separarlos para inventar dos venidas distintas rompe la unidad de la enseñanza bíblica.

Objeción 4: “Pablo está describiendo aquí la venida por la iglesia, no la venida con la iglesia.”

Respuesta:

Esa distinción no sale del texto. Pablo dice que **el Señor mismo descenderá del cielo**, que resucitará a los muertos en Cristo y que los vivos serán arrebatados con ellos. Eso ya es la venida gloriosa del Señor en acción. No hay ninguna mención de una pausa de años, ni de una retirada temporal al cielo, ni de una segunda manifestación posterior separada de esta.

Objeción 5: “Si Cristo no toca la tierra en este pasaje, entonces no es la segunda venida completa.”

Respuesta:

La esencia del pasaje no es describir cada detalle geográfico, sino afirmar el encuentro de los santos con Cristo. Decir que los redimidos lo reciben en el aire no divide su venida en otra fase distinta. Más bien destaca que el pueblo de Dios sale al encuentro del Rey celestial. El hecho de que el énfasis esté en el encuentro no significa que se trate de un evento secreto, sino que Pablo concentra la atención en el consuelo de la iglesia y en la unión eterna con el Señor.

Objeción 6: “Este pasaje consuela a la iglesia porque Dios la sacará antes de la tribulación.”

Respuesta:

Ese no es el consuelo que Pablo ofrece aquí. El consuelo del capítulo no es: “No se preocupen, ustedes escaparán antes del conflicto.” El consuelo es: “No se entristezcan como los que no tienen esperanza, porque los muertos en Cristo resucitarán y juntos estaremos siempre con el Señor.” El centro del pasaje no es la evasión de la tribulación, sino la victoria sobre la muerte y la reunión eterna con Cristo.

Objeción 7: “Entonces ustedes niegan el arrebatamiento.”

Respuesta:

No. Negar el rapto secreto no es negar el arrebatamiento bíblico. La posición bíblica correcta es esta: **sí hay arrebatamiento**, pero ocurre en la segunda venida visible y gloriosa de Cristo. Por eso, quien diga “si no creen en el

rapto secreto, entonces niegan el arrebatamiento” está confundiendo dos conceptos que no son equivalentes.

Cierre del capítulo

1 Tesalonicenses 4:16-17 no enseña un rapto secreto. Enseña algo mucho más glorioso.

Enseña que Cristo mismo descenderá del cielo.

Enseña que su venida será acompañada de proclamación celestial.

Enseña que los muertos en Cristo resucitarán primero.

Enseña que los santos vivos serán arrebatados juntamente con ellos.

Y enseña que así el pueblo de Dios estará para siempre con su Señor.

Este pasaje no fue dado para sostener una teoría moderna de dos venidas. Fue dado para secar lágrimas, para sostener la fe, para afirmar la esperanza de la resurrección y para mostrar que el triunfo final del creyente ocurrirá cuando Cristo aparezca en gloria.

La doctrina del rapto secreto toma este pasaje y lo reduce. La verdad bíblica lo engrandece. Porque el arrebatamiento de 1 Tesalonicenses 4 no es una huida escondida del mundo, sino la victoria pública del pueblo redimido cuando el Rey de gloria regrese.

El próximo paso será estudiar **1 Corintios 15:51-52**, donde muchos creen encontrar otra prueba del rapto secreto. Veremos que, una vez más, Pablo no enseña una venida silenciosa, sino la transformación gloriosa del pueblo de Dios **a la final trompeta**.

CAPÍTULO 5

“EN UN ABRIR Y CERRAR DE OJOS”: 1 CORINTIOS 15 NO PRUEBA UN RAPTO SECRETO

Desarrollo doctrinal

Después de **1 Tesalonicenses 4:16-17**, el otro gran pasaje al que recurren los defensores del rapto secreto es **1 Corintios 15:51-52**. Allí Pablo dice:

“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.”

Muchos leen estas palabras y concluyen apresuradamente: “Aquí está el rapto secreto.” Pero otra vez, el texto no dice eso. No menciona una venida secreta. No presenta una segunda fase de la segunda venida. No habla de desapariciones invisibles. Lo que sí enseña es la **transformación gloriosa de los redimidos** en el momento del triunfo final de Cristo sobre la muerte.

Para entender este pasaje correctamente, debemos recordar el propósito del capítulo. **1 Corintios 15** no fue escrito para enseñar un esquema dispensacionalista del tiempo del fin. Fue escrito para defender la doctrina de la **resurrección**.

Algunos en Corinto estaban siendo perturbados respecto a esa verdad, y Pablo dedica el capítulo entero a mostrar que si Cristo resucitó, también resucitarán los que son de Cristo.

Ese punto es decisivo. El énfasis del apóstol no está en una retirada secreta de la iglesia, sino en la victoria final de la vida sobre la muerte. La pregunta del capítulo no es: “¿Habrá un rapto secreto?” La pregunta es: “¿Qué pasará con los creyentes en el día final?” Y la respuesta es gloriosa: los muertos resucitarán incorruptibles, y los vivos serán transformados.

Pablo dice: **“No todos dormiremos; pero todos seremos transformados.”** Aquí “dormir” significa morir, como en otros lugares del Nuevo Testamento. Así que el apóstol enseña que no todos los fieles pasarán por la muerte, porque algunos estarán vivos cuando Cristo regrese. Pero tanto los muertos fieles como los vivos fieles necesitarán un cambio: los muertos, para ser resucitados incorruptibles; los vivos, para ser transformados sin pasar por el sepulcro.

Luego viene la expresión que tantos usan mal: **“en un momento, en un abrir y cerrar de ojos.”** Esta frase no describe el modo secreto de la venida de Cristo. Describe la rapidez de la transformación. Es decir, el cambio del estado mortal al inmortal no será un proceso largo y gradual, sino instantáneo. Lo que ocurre “en un abrir y cerrar de ojos” no es la segunda venida como tal, sino la transformación del cuerpo de los redimidos.

Ese detalle destruye el argumento dispensacionalista. Pablo no está diciendo: “Cristo vendrá de forma invisible en un abrir y cerrar de ojos.” Lo que dice es: **“todos seremos transformados... en un abrir y cerrar de ojos.”** El énfasis está en la rapidez del cambio, no en el carácter oculto de la venida.

Además, Pablo agrega un dato que vuelve imposible la idea de secreto: **“a la final trompeta.”** Esta frase merece toda nuestra atención. Si es la **final** trompeta, estamos claramente en el clímax del plan redentor. No puede tratarse de una etapa preliminar invisible, separada por años de otra venida posterior. La final trompeta pertenece al escenario consumidor, no a una fase escondida previa a la consumación.

Y Pablo insiste aún más:

“porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.”

Otra vez, el texto une tres elementos inseparables:

- el sonido de la trompeta,
- la resurrección de los muertos,
- y la transformación de los vivos.

Este cuadro es el mismo que aparece en **1 Tesalonicenses 4:16-17**. Allí también hay trompeta, resurrección y encuentro con Cristo. Y es el mismo cuadro de **Mateo**

24:31, donde Cristo envía a sus ángeles con gran voz de trompeta para reunir a sus escogidos. Por tanto, **1 Corintios 15**, **1 Tesalonicenses 4** y **Mateo 24** no describen tres eventos diferentes, sino tres presentaciones complementarias del mismo gran acontecimiento: la segunda venida gloriosa de Cristo.

Hay otro detalle que no debe pasarse por alto. En **1 Corintios 15**, Pablo no coloca una tribulación de siete años después de esta transformación, ni habla de un regreso posterior de Cristo en otra fase, ni menciona un reino terrenal intermedio después de una retirada secreta. Nada de eso está en el texto. Todo eso ha sido traído al pasaje desde un sistema externo. El apóstol simplemente habla de la victoria final del pueblo de Dios cuando la muerte sea vencida.

Notemos también cómo culmina la argumentación del capítulo. Pablo cita la Escritura y exclama:

“Sorbida es la muerte en victoria” (1 Cor. 15:54).

Ese lenguaje es de consumación, de triunfo final, de clímax redentor. No es el lenguaje de una etapa preliminar secreta. Es el lenguaje del día glorioso en que la mortalidad será absorbida por la vida eterna.

La doctrina del rapto secreto toma la frase **“en un abrir y cerrar de ojos”** y la usa como si significara invisibilidad. Pero esa no es la enseñanza del texto. La rapidez no equivale a secreto. Un relámpago también ocurre en un

instante, y sin embargo ilumina el cielo entero. Del mismo modo, la transformación será instantánea, pero eso no vuelve secreta la venida del Señor.

La verdad bíblica, entonces, es esta: **1 Corintios 15 no enseña un rapto secreto; enseña la transformación final de los redimidos en la venida gloriosa de Cristo.** No habla de una iglesia desapareciendo silenciosamente del mundo. Habla de una iglesia entrando en incorruptibilidad cuando la trompeta final anuncie la victoria definitiva del Reino de Dios.

Base bíblica

1 Cor. 15:12-23

Pablo establece el fundamento: si Cristo resucitó, también resucitarán los que son suyos.

1 Cor. 15:51-54

Pasaje central. Los muertos resucitan incorruptibles y los vivos son transformados a la final trompeta.

1 Tes. 4:16-17

Confirma la misma secuencia: trompeta, resurrección, transformación y reunión con Cristo.

Mt. 24:30-31

Cristo reúne a sus escogidos con gran voz de trompeta en el contexto de su venida gloriosa.

Apoc. 1:7

La venida de Cristo será visible para todos.

Fil. 3:20-21

Cristo transformará el cuerpo de la humillación nuestra para que sea semejante al suyo.

1 Jn. 3:2

Cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él, porque le veremos tal como Él es.

Comentario de EGW

Elena G. White presenta la transformación de los justos vivos y la resurrección de los santos muertos como parte del mismo gran evento de la venida de Cristo. Sus descripciones muestran a los redimidos siendo glorificados y reunidos con su Señor cuando Él aparece en majestad. No existe en sus escritos una lectura de **1 Corintios 15** como una retirada secreta previa a otra venida posterior.

Al contrario, la autora mantiene la misma línea de Pablo: el centro del tema es la victoria sobre la muerte. El pueblo de Dios no espera una escapatoria silenciosa, sino la glorificación final en presencia del Rey. La esperanza cristiana no es una desaparición oculta, sino la plena transformación del creyente cuando Cristo se manifieste.

Comentario del CBA

El **Comentario Bíblico Adventista** entiende **1 Corintios 15** como el gran capítulo sobre la resurrección. Al comentar los versículos **51-52**, destaca que Pablo revela un “misterio” en cuanto al cambio que experimentarán tanto los santos resucitados como los santos vivos. El énfasis está en la transformación de la naturaleza humana mortal a un estado incorruptible, y en el hecho de que este cambio ocurre en relación con la trompeta final.

El CBA no toma la expresión “**en un abrir y cerrar de ojos**” como referencia a una venida invisible, sino a la instantaneidad del cambio corporal. Tampoco separa este pasaje de **1 Tesalonicenses 4**, sino que lo armoniza con él como descripción del mismo gran evento escatológico.

Objeciones comunes y respuestas bíblicas y apoloéticas

Objeción 1: “La frase ‘en un abrir y cerrar de ojos’ prueba que nadie verá lo que ocurre.”

Respuesta:

No. La frase describe la rapidez de la **transformación**, no el modo oculto de la venida de Cristo. Pablo no dice que Cristo venga en secreto “en un abrir y cerrar de ojos”; dice que **nosotros seremos transformados** así de rápidamente. El texto habla de instantaneidad, no de invisibilidad.

Objeción 2: “Si todo sucede tan rápido, entonces debe tratarse de un rapto secreto.”

Respuesta:

La rapidez de un evento no lo convierte en secreto. Un relámpago también ocurre en un instante, y Jesús precisamente usó esa imagen para describir su venida (**Mat. 24:27**). La segunda venida será repentina, sí, pero también visible, gloriosa y pública. La instantaneidad del cambio corporal no contradice la manifestación abierta del Señor.

Objeción 3: “La final trompeta aquí no tiene relación con la venida visible de Cristo.”

Respuesta:

Sí la tiene. Pablo mismo une la trompeta con la resurrección y la transformación, igual que en **1 Tes. 4:16-17**. Y Cristo también une la reunión de sus escogidos con gran voz de trompeta en **Mateo 24:31**. La trompeta final pertenece al clímax de la segunda venida, no a una fase escondida previa. Decir lo contrario rompe la armonía entre Pablo y el mismo Cristo.

Objeción 4: “El misterio revelado por Pablo es precisamente que habrá un rapto secreto.”

Respuesta:

No. El misterio no es una venida secreta, sino que **no todos dormirán**, es decir, no todos morirán. Algunos estarán vivos cuando Cristo regrese y serán transformados sin pasar por la tumba. Eso es lo que el texto explica. Introducir aquí

una doctrina completa de dos venidas separadas es ir mucho más allá de lo que Pablo dice.

Objeción 5: “Si este pasaje habla de resurrección y transformación, entonces puede ser un evento distinto a Mateo 24.”

Respuesta:

No hay base para dividirlos. **Mateo 24** enfatiza la manifestación gloriosa y la reunión de los escogidos. **1 Tesalonicenses 4** enfatiza la resurrección y el encuentro con Cristo. **1 Corintios 15** enfatiza la transformación de los cuerpos. Pero todos estos elementos pertenecen al mismo gran acontecimiento. No son escenas separadas; son perspectivas complementarias de una misma venida.

Objeción 6: “Pablo aquí no menciona juicio ni destrucción de impíos; por eso debe tratarse de otra fase.”

Respuesta:

Cada pasaje bíblico puede enfatizar un aspecto distinto del mismo evento sin narrarlo todo. **1 Corintios 15** se concentra en la victoria sobre la muerte, no en el juicio de los impíos. **2 Tesalonicenses 1** enfatiza el castigo de los rebeldes. **Mateo 24** subraya la manifestación y la reunión de los escogidos. **Apocalipsis 1:7** recalca la visibilidad universal. Unir todos estos pasajes produce una visión completa. Separarlos para inventar dos venidas distintas es forzar la Escritura.

Objeción 7: “Entonces ustedes niegan que el cambio será instantáneo.”

Respuesta:

De ninguna manera. El cambio será instantáneo, glorioso y sobrenatural. Lo que negamos es que esa instantaneidad pruebe una venida secreta. Afirmamos exactamente lo que Pablo enseña: los muertos serán resucitados incorruptibles y los vivos serán transformados en un momento, a la final trompeta, cuando Cristo regrese.

Cierre del capítulo

1 Corintios 15 no fue escrito para sostener una teoría moderna del rapto secreto. Fue escrito para exaltar una esperanza mucho más grande: la victoria final de Cristo sobre la muerte.

Allí Pablo no presenta una retirada secreta de la iglesia.
Presenta la resurrección de los muertos en Cristo.
Presenta la transformación gloriosa de los vivos fieles.
Presenta la trompeta final.
Presenta la victoria de la incorruptibilidad sobre la mortalidad.

La frase “**en un abrir y cerrar de ojos**” no describe un Cristo escondido, sino el cambio instantáneo que experimentarán los redimidos cuando el Señor aparezca. Y la **final trompeta** no deja espacio para una fase preliminar

secreta. Nos sitúa en el clímax glorioso del plan de redención.

La doctrina del rapto secreto intenta esconder este pasaje dentro de un sistema humano. Pero el texto mismo lo libera. Y cuando se le deja hablar, proclama no una desaparición silenciosa, sino el triunfo glorioso del pueblo de Dios en la venida visible de Cristo.

El siguiente paso será estudiar otro grupo de textos muy usados por los defensores del rapto secreto: **“uno será tomado y el otro será dejado”**. Allí veremos que, una vez más, el error no nace del texto, sino de arrancarlo de su contexto.

CAPÍTULO 6

“UNO SERÁ TOMADO Y EL OTRO SERÁ DEJADO”

Desarrollo doctrinal

Pocos textos son citados con tanta frecuencia a favor del rapto secreto como estas palabras de Cristo:

“Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada” (Mat. 24:40-41).

A simple vista, muchos suponen que “ser tomado” significa ser llevado secretamente al cielo, mientras que “ser dejado” significa quedarse en la tierra para enfrentar la gran tribulación. Pero esa interpretación, aunque muy popular, no nace del contexto. Y cuando el contexto se respeta, el pasaje deja de apoyar el rapto secreto y empieza a enseñar una verdad muy distinta.

La primera regla para entender un pasaje difícil es leer lo que viene antes. Y justamente antes de hablar de uno tomado y otro dejado, Jesús dice:

“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y

dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre” (Mat. 24:37-39).

Aquí está la clave del pasaje. Cristo mismo define el marco interpretativo: **los días de Noé**. Y en ese marco, ¿quiénes fueron “tomados” por el juicio? ¿Noé y su familia, o los impíos? La respuesta es evidente: el diluvio **se llevó a todos** los desprevenidos. Los que permanecieron preservados fueron Noé y los suyos, no los violentos e incrédulos.

Eso significa que en el contexto inmediato de **Mateo 24**, el verbo “tomar” no necesariamente tiene un sentido positivo. Al contrario, el ejemplo que Cristo da es uno donde los impíos fueron barridos por el juicio, mientras el pueblo fiel fue preservado por Dios.

Por eso, cuando Jesús dice:

“el uno será tomado, y el otro será dejado”, no podemos simplemente asumir que “tomado” equivale a “raptado al cielo”. El contexto de Noé sugiere más bien un acto de separación por juicio. Uno es alcanzado por la sentencia divina; el otro permanece en condición diferente.

La interpretación se vuelve aún más clara cuando comparamos este pasaje con **Lucas 17**, donde Jesús repite la misma enseñanza:

“Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo juntas; la una será tomada, y la otra dejada. Dos estarán en el campo; el uno será tomado, y el otro dejado” (Luc. 17:34-36).

Pero Lucas añade algo decisivo que Mateo no registra en ese punto. Los discípulos preguntan:

“¿Dónde, Señor?” (Luc. 17:37).

Y Cristo responde:

“Donde estuviere el cuerpo, allí se juntarán también las águilas” (Luc. 17:37).

Esa respuesta no encaja con un rapto glorioso al cielo. Encaja con una escena de juicio y muerte. La imagen es la de cadáveres y aves de rapiña. Cristo no responde como si estuviera describiendo un traslado secreto de santos a la presencia de Dios. Responde con un lenguaje judicial, sombrío y devastador.

Eso confirma que “ser tomado” en este contexto no debe ser leído automáticamente como algo deseable o glorioso. La escena pertenece al marco del juicio final, donde una separación decisiva tendrá lugar, y donde uno será alcanzado por la sentencia mientras otro quedará en otra condición.

Ahora bien, algunos objetan que en **Juan 14:3** Jesús promete: **“os tomaré a mí mismo.”** Y es verdad. Cristo sí tomará a los suyos en su segunda venida. Pero el hecho de que el verbo “tomar” pueda usarse en un sentido positivo en un pasaje no significa que tenga el mismo matiz en todos los demás. Las palabras adquieren su sentido por el contexto. Y en **Mateo 24** y **Lucas 17**, el contexto no es el consuelo del aposento alto, sino el juicio comparado con el diluvio y con Sodoma.

De hecho, en Lucas 17 Jesús no solo menciona los días de Noé, sino también los días de Lot. En ambos casos, el punto central no es una desaparición secreta de justos, sino una intervención repentina de Dios que sorprende a los impíos mientras siguen con su vida cotidiana. En tiempos de Noé, el juicio vino por agua. En tiempos de Lot, vino por fuego. En ambos casos hubo una separación clara entre fieles e impíos, pero no una “fase secreta” de la segunda venida.

Lo que Cristo está enseñando, entonces, es la necesidad de vigilancia. La separación final será repentina. Dos personas pueden estar lado a lado, compartiendo espacio y actividad, y sin embargo tener destinos opuestos en el día del Señor. Pero el punto del pasaje no es describir una desaparición misteriosa de creyentes, sino subrayar que el juicio divino alcanzará a unos mientras otros serán librados.

Hay otro detalle importante. Todo el capítulo **Mateo 24** se mueve hacia una venida visible y gloriosa del Hijo del Hombre. Un poco antes, Jesús dijo:

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo... y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria” (Mat. 24:30).

Por tanto, sería un error gravísimo romper la continuidad del discurso y convertir los versículos 40 y 41 en una escena secreta distinta de la venida gloriosa que acaba de describirse. El mismo contexto prohíbe esa interpretación.

La verdad bíblica es más coherente:

Cristo vendrá visiblemente.

Habrà una separación definitiva entre justos e impíos.

Unos serán librados, otros alcanzados por el juicio.

Pero ese proceso no ocurre en secreto, ni años antes de otra venida posterior.

La enseñanza de **“uno será tomado y el otro dejado”** no apoya el rapto secreto; más bien refuerza el llamado a velar, porque la venida del Señor traerá una separación irreversible.

Base bíblica

Mat. 24:37-41

Texto principal. El contexto inmediato es el diluvio en tiempos de Noé.

Luc. 17:26-37

Pasaje paralelo. Añade la comparación con Lot y la respuesta sobre los cuerpos y las águilas.

Gn. 6-7

Muestra que en tiempos de Noé los impíos fueron llevados por el juicio, mientras Noé fue preservado.

Gn. 19:15-29

En tiempos de Lot, Dios separó al justo antes de ejecutar el juicio sobre Sodoma.

Mat. 24:27, 30-31

El mismo discurso describe la segunda venida como visible, gloriosa y acompañada de ángeles y trompeta.

2 Tes. 1:7-10

Un solo evento trae descanso a los justos y retribución a los impíos.

Comentario de EGW

Elena G. White, al comentar las escenas finales y la comparación con los días de Noé, subraya que el mundo será sorprendido por la venida de Cristo mientras sigue entregado a los asuntos ordinarios de la vida. El acento está

en la despreocupación espiritual de los impíos y en la necesidad de vigilancia del pueblo de Dios. Sus descripciones del fin no apoyan una desaparición secreta de los justos, sino una separación abierta y definitiva cuando Cristo venga en gloria.

En su exposición del diluvio y de Sodoma, White también destaca que Dios distingue entre justos e impíos, pero no oculta su acto de juicio. Los paralelos usados por Cristo muestran una liberación del justo y una destrucción del impío en el contexto de una intervención divina visible y solemne.

Comentario del CBA

El **Comentario Bíblico Adventista** entiende **Mateo 24:40-41** y **Lucas 17:34-36** a la luz del contexto inmediato de juicio. El CBA subraya que el lenguaje de estos pasajes no debe ser aislado de los ejemplos de Noé y Lot. En ese marco, la separación descrita por Cristo no enseña un rapto secreto, sino la división final entre salvos y perdidos cuando el juicio divino se ejecute.

Especialmente importante es la observación de **Lucas 17:37**, donde la referencia al cuerpo y a las águilas indica una escena de muerte y destrucción, no un traslado glorioso al cielo. Esto refuerza la lectura judicial del pasaje.

Objeciones comunes y respuestas bíblicas y apologéticas

Objeción 1: “Jesús dice que uno será tomado; eso claramente significa que será tomado al cielo.”

Respuesta:

No necesariamente. El sentido del verbo depende del contexto. Y el contexto inmediato de **Mateo 24:37-39** es el diluvio, donde los impíos fueron “llevados” por el juicio. Además, en **Lucas 17:37**, cuando los discípulos preguntan “¿Dónde, Señor?”, Cristo responde con una imagen de cadáveres y aves de rapiña, lo cual no encaja con una escena de santos siendo llevados gloriosamente al cielo. Por tanto, este “tomado” no puede usarse como prueba automática del rapto secreto.

Objeción 2: “Pero en Juan 14:3 Jesús dijo que nos tomará a sí mismo.”

Respuesta:

Sí, en **Juan 14:3** el verbo tiene un sentido glorioso y consolador. Pero no todas las veces que aparece una palabra significa lo mismo en todos los contextos. En **Mateo 24** el marco es distinto: juicio, separación, días de Noé, días de Lot, sorpresa para los impíos. No es correcto importar el sentido de Juan 14 e imponerlo sobre Mateo 24 ignorando el contexto inmediato.

Objeción 3: “Si uno es tomado y otro dejado, eso suena exactamente como el rapto.”

Respuesta:

Suena así solo si uno ya trae el sistema del rapto secreto en la mente antes de leer el texto. Pero Cristo no menciona aquí una desaparición secreta al cielo, ni una tribulación de siete años posterior, ni una venida en dos fases. Lo que sí menciona es el diluvio, Sodoma y la separación final. El parecido verbal con la teoría popular no es prueba doctrinal. La interpretación correcta debe surgir del contexto bíblico, no del imaginario evangélico moderno.

Objeción 4: “En los días de Noé, Noé fue tomado al arca y los demás fueron dejados para morir.”

Respuesta:

Eso invierte el énfasis que Jesús mismo da. En **Mateo 24:39**, Cristo no dice que Noé fue tomado; dice que el diluvio vino y **se los llevó a todos**. El foco del ejemplo recae sobre los desprevenidos que fueron barridos por el juicio. Si queremos respetar la forma en que Jesús construye la comparación, debemos reconocer que el acto de “llevar” en ese contexto cae sobre los impíos, no sobre los fieles.

Objeción 5: “Entonces, ¿usted dice que el tomado es el perdido y el dejado es el salvo?”

Respuesta:

En el marco inmediato de Noé y de Lucas 17, esa es una lectura muy fuerte y coherente. El punto principal no es hacer del verbo una fórmula rígida en todos los casos, sino

entender que este pasaje no puede usarse para enseñar un rapto secreto de santos al cielo. El contexto inclina claramente la escena hacia el juicio, no hacia una retirada oculta de la iglesia.

Objeción 6: “Pero Lot sí fue sacado antes del juicio; eso apoya el rapto.”

Respuesta:

Lot fue librado antes de la destrucción local de Sodoma, sí, pero ese hecho no crea una doctrina de dos segundas venidas ni un rapto secreto mundial. El ejemplo de Lot, igual que el de Noé, enseña que Dios sabe distinguir entre justos e impíos y librar a los suyos. No enseña una venida invisible de Cristo años antes de su manifestación gloriosa. Además, Cristo usa estos ejemplos para hablar de vigilancia y sorpresa, no para construir un esquema dispensacionalista.

Objeción 7: “Entonces este pasaje no habla del rapto en absoluto.”

Respuesta:

Correcto. Habla de la separación final que ocurrirá cuando el Hijo del Hombre venga, en un contexto de juicio semejante al diluvio y a Sodoma. Usarlo como prueba principal de un rapto secreto es torcer el discurso de Cristo. El centro del pasaje es la urgencia de estar preparados, porque la venida del Señor sorprenderá a muchos que viven confiados y desprevenidos.

Cierre del capítulo

Cuando Cristo dijo: **“uno será tomado y el otro será dejado”**, no estaba entregando una prueba del rapto secreto. Estaba advirtiendo sobre la seriedad de la separación final.

En los días de Noé, el juicio se llevó a los impíos. En los días de Lot, el fuego cayó sobre los desprevenidos. Y en el día del Hijo del Hombre, una separación definitiva mostrará quién veló y quién no.

El error del rapto secreto consiste en arrancar estas palabras de su contexto y convertirlas en una escena que Cristo nunca describió. Pero cuando volvemos al contexto completo, la verdad resplandece: el punto no es una desaparición silenciosa de santos, sino la urgencia de estar preparados para una venida visible, gloriosa y judicial.

El próximo paso será examinar otra expresión favorita del rapto secreto: **“como ladrón en la noche.”** Veremos que, una vez más, esa frase no significa que Cristo vendrá en secreto, sino que vendrá de manera inesperada para quienes viven en tinieblas.

CAPÍTULO 7

“COMO LADRÓN EN LA NOCHE” NO SIGNIFICA EN SECRETO

Desarrollo doctrinal

Una de las expresiones más usadas para defender la doctrina del rapto secreto es esta: **Cristo vendrá “como ladrón en la noche”**. A partir de esa frase, muchos concluyen que su venida tendrá que ser silenciosa, invisible y furtiva. Pero esa conclusión no nace del texto bíblico. Surge de una lectura superficial que confunde **lo inesperado** con **lo secreto**.

La Biblia sí dice que el día del Señor vendrá como ladrón. Pero cuando usa esa figura, el énfasis no está en que Cristo actuará a escondidas, sino en que su venida sorprenderá a quienes no están velando.

Leamos uno de los textos principales:

“Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche” (1 Tes. 5:2).

Si alguien se detiene aquí, podría apresurarse a decir: “Ahí está. Será secreto.” Pero Pablo no termina ahí. Sigue diciendo:

“Que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina... y no escaparán.

Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón” (1 Tes. 5:3-4).

Este pasaje es decisivo. Pablo mismo explica el significado de la comparación. El día del Señor viene “como ladrón” en el sentido de que **sorprende** a quienes viven confiados, dormidos espiritualmente, diciendo “paz y seguridad”. Pero para los hijos de la luz, ese día no debería sorprender como ladrón. Si “como ladrón” significara “en secreto”, entonces también tendría que ser secreto para los fieles. Pero Pablo dice exactamente lo contrario: los creyentes vigilantes no deben ser sorprendidos de esa manera.

Por tanto, la figura del ladrón no describe la **forma visible o invisible** de la venida, sino su **carácter repentino e inesperado** para los impíos.

Esto armoniza perfectamente con las palabras de Jesús en **Mateo 24:**

“Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría... Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis” (Mat. 24:43-44).

Otra vez, el sentido es claro. El punto no es que el ladrón sea invisible, sino que llega cuando no lo esperan. Cristo usa esta figura para llamar a la vigilancia. No está enseñando una

venida secreta; está enseñando una venida inesperada para quienes no están preparados.

Además, el mismo capítulo 24 ya describió la segunda venida como visible como relámpago y gloriosa ante todas las tribus de la tierra. Sería una contradicción enorme tomar la figura del ladrón en el mismo discurso y usarla para negar lo que Cristo ya afirmó con claridad: que su venida será manifiesta y poderosa.

La comparación también aparece en **2 Pedro 3:10**:

“Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos.”

Este versículo destruye por sí solo la interpretación secreta. Pedro dice que vendrá como ladrón, sí, pero en ese mismo día los cielos pasarán **con grande estruendo**. Eso no es silencio. Eso no es sigilo. Eso no es una desaparición discreta de creyentes. Es conmoción cósmica. Es juicio manifiesto. Es el derrumbe del orden presente ante la intervención gloriosa de Dios.

Lo mismo sucede en **Apocalipsis 16:15**, donde Cristo dice:

“He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela...”

Otra vez, el punto central es la **vigilancia**. Bienaventurado el que vela. Si la idea principal fuera secrecía, el énfasis del texto estaría en ocultamiento; pero el énfasis está en el deber espiritual de mantenerse despierto, vestido y preparado.

También en **Apocalipsis 3:3**, el Señor advierte a Sardis:

“Si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.”

La explicación está en el mismo versículo: **“no sabrás a qué hora.”** Ahí está el significado. La comparación con el ladrón apunta a la **hora inesperada**, no a una venida invisible. Cristo no dice: “No me verás”; dice: “No sabrás a qué hora vendré.”

Por tanto, cada vez que la Biblia usa la imagen del ladrón, el mensaje es el mismo:

la venida será repentina para los desprevenidos,
sorprenderá a los dormidos espiritualmente,
y exige una actitud constante de vigilancia.

El error del rapto secreto consiste en tomar una metáfora sobre la sorpresa y convertirla en una doctrina sobre invisibilidad. Pero la Biblia nunca da ese salto. Más bien, une constantemente la idea de “como ladrón” con llamados a velar, y al mismo tiempo describe la venida de Cristo con trompeta, voz de arcángel, poder, gloria, ángeles y manifestación universal.

No debemos olvidar esto: una cosa es que un evento sea **inesperado**, y otra muy distinta es que sea **secreto**. Un terremoto puede sorprender sin ser invisible. Un relámpago puede irrumpir de repente sin ser oculto. Del mismo modo, la segunda venida será repentina para el mundo impío, pero no por eso será silenciosa o clandestina.

La verdad bíblica es armónica:

Cristo viene como ladrón
porque muchos no estarán listos.

Cristo viene con trompeta y gloria
porque no vendrá en secreto.

Ambas ideas no se contradicen. Se complementan. La venida será súbita para los impíos y gloriosa para todos.

Base bíblica

1 Tes. 5:1-6

Texto central. El día del Señor viene como ladrón para los que están en tinieblas, pero no para los hijos de la luz.

Mat. 24:42-44

Jesús usa la figura del ladrón para enseñar vigilancia y preparación.

2 Ped. 3:10

El día del Señor viene como ladrón, pero acompañado de grande estruendo y disolución cósmica.

Apoc. 3:3

Cristo explica la figura: si no velas, no sabrás a qué hora vendré.

Apoc. 16:15

La bendición es para el que vela, no para el que especula sobre una venida secreta.

Mat. 24:27, 30-31

En el mismo discurso donde aparece la figura del ladrón, Cristo describe su venida como visible, gloriosa y acompañada de trompeta.

1 Tes. 4:16-17

La venida del Señor ocurre con voz de mando, voz de arcángel y trompeta de Dios.

Comentario de EGW

Elena G. White presenta la expresión “**como ladrón**” en armonía con el llamado a velar y estar preparados. En sus escritos, la segunda venida nunca aparece como un evento secreto para el pueblo de Dios, sino como el clímax visible del gran conflicto. Cuando habla de la necesidad de vigilancia, lo hace en el sentido de que muchos serán sorprendidos por vivir sin preparación espiritual, no porque Cristo venga ocultamente.

También insiste en que los que estudian la Palabra y viven en comunión con Dios no tienen por qué ser engañados

respecto al carácter de la venida de Cristo. La sorpresa caerá sobre los indiferentes, sobre los que aman el mundo, sobre los que dicen “paz y seguridad,” pero no sobre quienes caminan en la luz de la profecía.

Comentario del CBA

El **Comentario Bíblico Adventista**, al tratar **1 Tesalonicenses 5**, explica que la figura del ladrón resalta el elemento de sorpresa e imprevisibilidad del momento, especialmente para quienes no están preparados espiritualmente. El comentario no la interpreta como apoyo a una venida secreta, sino como una advertencia ética y espiritual.

Del mismo modo, en **2 Pedro 3:10**, el CBA muestra que la comparación no puede significar silencio, porque el propio texto habla de grande estruendo y de la disolución del orden actual. La conclusión es clara: la metáfora del ladrón se refiere al carácter inesperado del día del Señor, no a una venida invisible.

Objeciones comunes y respuestas bíblicas y apologéticas

Objeción 1: “Si Cristo viene como ladrón, entonces tiene que venir en secreto.”

Respuesta:

No. Esa conclusión no está en la Biblia. La figura del ladrón

se usa para destacar que la venida será **inesperada** para los desprevenidos. En **1 Tes. 5:4**, Pablo dice que los creyentes no están en tinieblas para que ese día los sorprenda como ladrón. El énfasis está en la sorpresa, no en el ocultamiento.

Objeción 2: “Un ladrón actúa a escondidas; por eso la comparación implica invisibilidad.”

Respuesta:

Las metáforas no deben expresarse más allá del punto que el autor quiso enseñar. Jesús y Pablo no están comparando cada detalle del comportamiento de un ladrón con la venida de Cristo. Están usando una imagen concreta para señalar el factor sorpresa. De hecho, si lleváramos la metáfora demasiado lejos, terminaríamos atribuyendo a Cristo rasgos que no corresponden a su gloria. La comparación tiene un punto específico: la imprevisibilidad del momento.

Objeción 3: “Pero Apocalipsis 16:15 dice claramente: ‘Yo vengo como ladrón.’”

Respuesta:

Sí, y el mismo versículo añade: “**Bienaventurado el que vela.**” El centro del mensaje es la vigilancia. Cristo no está revelando una fase secreta de su venida; está advirtiéndolo a su pueblo que permanezca espiritualmente despierto. La aplicación del texto es moral y profética, no dispensacionista.

Objeción 4: “Entonces, ¿por qué tantos predicadores usan esta frase para enseñar el rapto secreto?”

Respuesta:

Porque es fácil arrancar una metáfora de su contexto y convertirla en una teoría popular. Pero cuando se leen completos **1 Tesalonicenses 5**, **Mateo 24**, **Apocalipsis 3** y **2 Pedro 3**, la idea del secreto se cae sola. Ninguno de esos pasajes enseña invisibilidad. Todos enfatizan sorpresa para los impíos y vigilancia para los fieles.

Objeción 5: “2 Pedro 3:10 dice ‘como ladrón en la noche’; eso debe referirse al rapto.”

Respuesta:

Al contrario. **2 Pedro 3:10** es uno de los textos más fuertes contra esa interpretación, porque dice que el día del Señor vendrá como ladrón **“en el cual los cielos pasarán con grande estruendo.”** Si hay grande estruendo, no puede tratarse de una venida silenciosa. Pedro usa la figura del ladrón para hablar de la repentina irrupción del juicio final, no de un traslado secreto de creyentes.

Objeción 6: “Si la venida será visible, entonces ya no sorprenderá a nadie.”

Respuesta:

Sí sorprenderá, porque una cosa es no saber el **momento**, y otra muy distinta es no poder ver el **evento** cuando ocurra. El mundo será sorprendido porque no estará preparado, no

porque la venida sea invisible. Cuando Cristo aparezca, ya no habrá duda; pero para muchos será demasiado tarde, precisamente porque no velaron.

Objeción 7: “Entonces ‘como ladrón’ solo aplica a los impíos.”

Respuesta:

Aplica de manera especial a los impíos y a todos los que no velan. Pero también funciona como advertencia para la iglesia: no vivir dormida, no confiarse, no descuidar su preparación espiritual. Por eso Jesús dice: **“Velad”**. La enseñanza no es “Cristo vendrá en secreto,” sino “permanezcan despiertos, porque no saben la hora.”

Cierre del capítulo

La expresión **“como ladrón en la noche”** no enseña una venida secreta. Enseña una venida inesperada para quienes viven sin preparación.

El ladrón llega cuando no lo esperan.
Así también el día del Señor sorprenderá a los desprevenidos.

Pero la misma Biblia que usa esa comparación también declara que Cristo vendrá con trompeta, con voz de arcángel, con grande estruendo, con poder y gran gloria. Por eso, interpretar la figura del ladrón como prueba del rapto secreto es torcer la metáfora y negar el contexto.

Cristo no viene a escondidas.

Cristo viene de repente.

Y por eso su mensaje no es: “Adivinen una fase secreta.”

Su mensaje es: “**Velad.**”

El próximo paso será estudiar otra pieza central del sistema dispensacionalista: la idea de que la iglesia no pasará por la tribulación final. Allí veremos que la Biblia no promete a su pueblo una evacuación secreta antes de la crisis, sino fidelidad, protección divina y victoria en medio del conflicto.

CAPÍTULO 8

LA IGLESIA SÍ ENFRENTARÁ EL CONFLICTO FINAL

Desarrollo doctrinal

Una de las razones más poderosas por las que millones aceptan la doctrina del rapto secreto es esta: desean creer que la iglesia será retirada de la tierra antes del conflicto final. La idea resulta atractiva. Promete escape antes de la angustia. Ofrece seguridad sin persecución. Hace pensar que los hijos de Dios no estarán aquí cuando el mundo entre en su crisis más severa.

Pero la Biblia no enseña eso.

La Escritura no presenta a la iglesia huyendo secretamente antes del tiempo de angustia final. La presenta **permaneciendo fiel en medio del conflicto**, siendo sellada por Dios, guardada por su poder, sostenida por su gracia y finalmente libertada por la venida gloriosa de Cristo. El pueblo de Dios no es descrito como un pueblo evacuado antes de la prueba, sino como un pueblo que vence por la fe.

Aquí debemos hacer una distinción vital. La Biblia sí enseña que los hijos de Dios no son destinados a la **ira condenatoria de Dios**. Pero eso no significa que serán sacados del escenario antes de toda tribulación. Una cosa es

la ira divina derramada sobre los rebeldes; otra muy distinta es la persecución satánica y el conflicto que el pueblo de Dios enfrenta por su fidelidad.

Jesús dijo claramente:

“En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo” (Jn. 16:33).

No prometió una iglesia sin conflicto. Prometió victoria en medio del conflicto.

Pablo enseñó lo mismo:

“Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios” (Hch. 14:22).

Y también:

“Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución” (2 Tim. 3:12).

Estos pasajes destruyen la idea de que la iglesia debe esperar ser retirada antes de la prueba. La experiencia normal del pueblo de Dios en la historia no ha sido escapar de toda aflicción, sino ser guardado por Dios mientras atraviesa la aflicción.

Ese patrón se repite una y otra vez en la Biblia.

Noé no fue raptado fuera del planeta antes del diluvio. Fue **preservado en medio del juicio** dentro del arca.

Israel no fue llevado al cielo antes de las plagas de Egipto. Fue **protegido en Gosén** mientras los juicios caían sobre los egipcios.

Los tres hebreos no fueron removidos antes del horno de fuego. Fueron **guardados dentro del horno** por la presencia del Hijo de Dios.

Daniel no fue sacado de Babilonia antes del foso de los leones. Fue **preservado dentro del foso** por el poder divino.

Ester no fue librada de la crisis huyendo antes de tiempo. Fue colocada precisamente en el escenario del peligro **“para esta hora”**.

Todos estos casos muestran un principio profundo: Dios no siempre libra a su pueblo **sacándolo** de la prueba; muchas veces lo libra **sosteniéndolo dentro** de ella.

Ese principio se confirma en la oración de Cristo por su iglesia:

“No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal” (Jn. 17:15).

Esta frase es decisiva. Jesús no pidió que sus seguidores fueran retirados del mundo, sino que fueran guardados del mal mientras permanecían en él. Esa es la lógica del

evangelio. No una iglesia ausente del escenario, sino una iglesia fiel bajo la protección del cielo.

Cuando llegamos a Apocalipsis, la evidencia se vuelve todavía más clara. El libro no describe una iglesia desaparecida antes del conflicto final. Describe un remanente visible, perseguido, fiel y victorioso.

Apocalipsis 12:17 declara:

“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.”

Si el remanente final ya hubiera sido arrebatado antes, ¿contra quién hace guerra el dragón? El texto no muestra una tierra vacía de santos. Muestra un pueblo remanente aún presente, identificado por su obediencia y su testimonio.

En **Apocalipsis 13**, la bestia persigue a los santos. En **Apocalipsis 14**, aparecen los fieles que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. En **Apocalipsis 15**, los vencedores de la bestia aparecen como aquellos que pasaron por la crisis y vencieron. El flujo del libro no favorece el rapto secreto; favorece la perseverancia del remanente en el tiempo final.

Jesús mismo dijo algo aún más claro en su discurso profético:

“E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días... verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo... y enviará sus ángeles... y juntarán a sus escogidos” (Mat. 24:29-31).

Este pasaje es devastador para la teoría pretribulacional. Cristo ubica la reunión de sus escogidos **después** de la tribulación, no antes. No habla de una retirada secreta previa, sino de una reunión gloriosa posterior a la angustia.

Aquí algunos responden: “Pero la iglesia no pasará por la ira.” Y eso, bien entendido, es verdad. **1 Tes. 5:9** dice:

“Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo.”

Pero ese texto no enseña que los creyentes serán quitados antes de todo conflicto. Enseña que no están destinados a la condenación y al castigo final de los impíos. Los fieles pueden pasar por persecución, por angustia, por prueba, por estrechez; lo que no recibirán es la ira judicial de Dios reservada para los rebeldes.

Otra distinción clave, entonces, es esta:

- **Tribulación:** presión, persecución, angustia, oposición del mundo y de Satanás contra los santos.
- **Ira de Dios:** juicio santo y condenatorio derramado sobre los impíos impenitentes.

Confundir esas dos cosas ha llevado a muchos al error. La iglesia sí enfrenta tribulación. La iglesia no está destinada a la ira condenatoria.

Apocalipsis también enseña que antes de los juicios finales, los siervos de Dios son **sellados** (Apoc. 7:1-3). Ese sello no es para evacuarlos del mundo, sino para marcarlos como pertenecientes a Dios y preservarlos espiritualmente en medio de la crisis. El mismo capítulo presenta a una gran multitud que salió de la **gran tribulación** (Apoc. 7:14), no a una iglesia ausente de ella.

Por eso, la doctrina del rapto secreto produce un efecto muy peligroso: adormece a muchos creyentes. Les hace pensar que no necesitarán prepararse para el conflicto decisivo, porque serán quitados antes. Pero la Biblia hace exactamente lo contrario. Llama al pueblo de Dios a velar, perseverar, resistir y permanecer fiel hasta el fin.

El remanente no es un pueblo escapista.

Es un pueblo perseverante.

No es un pueblo ausente de la crisis.

Es un pueblo purificado por la crisis.

No es un pueblo retirado antes del zarandeo.
Es un pueblo afirmado en la verdad durante el zarandeo.

La verdadera esperanza no es: “No estaremos aquí.”
La verdadera esperanza es: **“Dios estará con nosotros.”**

Base bíblica

Jn. 16:33

Cristo advirtió que en el mundo sus discípulos tendrían aflicción.

Jn. 17:15

Jesús no pidió que fueran quitados del mundo, sino guardados del mal.

Hch. 14:22

Es necesario entrar al reino a través de muchas tribulaciones.

2 Tim. 3:12

Todos los que quieren vivir piadosamente padecerán persecución.

Mat. 24:9-13, 21-22, 29-31

Jesús anuncia persecución, tribulación y luego, después de ella, la reunión de los escogidos.

1 Tes. 5:9

Los creyentes no son destinados para ira, pero eso no niega la experiencia de tribulación.

Apoc. 7:1-3, 13-14

Los siervos de Dios son sellados, y la gran multitud sale de la gran tribulación.

Apoc. 12:17

El dragón hace guerra contra el remanente final.

Apoc. 13:7, 10

La bestia hace guerra contra los santos; aquí está la paciencia y la fe de los santos.

Apoc. 14:12

Los santos son identificados por su perseverancia, su fe y su obediencia.

Comentario de EGW

Elena G. White es clara al presentar que el pueblo de Dios atravesará una crisis final de alcance mundial. Sus escritos no enseñan una remoción secreta de la iglesia antes del tiempo de angustia. Enseñan, más bien, que el remanente deberá pasar por el zarandeo, por la prueba final y por un tiempo solemne de angustia, sostenido únicamente por la fidelidad de Dios y por la justicia de Cristo.

También muestra que el pueblo fiel no será abandonado. Será protegido, guiado, sellado y finalmente libertado. En su exposición del conflicto final, el énfasis no recae en una evasión anticipada, sino en la necesidad de un carácter formado, una fe viva y una dependencia total de Dios. La

gran lección es esta: la seguridad del remanente no está en escapar antes del conflicto, sino en tener a Cristo con ellos durante el conflicto.

Comentario del CBA

El **Comentario Bíblico Adventista** sostiene que el remanente final descrito en Apocalipsis permanece en escena durante el desarrollo del conflicto escatológico. El CBA ve en **Apocalipsis 12:17** y **14:12** a un pueblo real, visible y perseguido, no a una iglesia previamente retirada del mundo. Asimismo, al tratar **Mateo 24**, el comentario entiende que la reunión de los escogidos se ubica después de la tribulación descrita por Cristo, lo cual es incompatible con el esquema pretribulacional.

En relación con **1 Tesalonicenses 5:9**, el CBA distingue entre la ira divina y las pruebas que acompañan la experiencia cristiana. El hecho de que los creyentes no sean destinados a ira no significa que no enfrenten persecución o tribulación.

Objeciones comunes y respuestas bíblicas y apologéticas

Objeción 1: “Dios no permitiría que su iglesia pase por la gran tribulación.”

Respuesta:

La Biblia nunca promete eso. Lo que sí promete es que

Dios sostendrá a su pueblo. Jesús dijo que habría tribulación, persecución y odio por causa de su nombre. Además, en **Mateo 24:29-31** colocó la reunión de sus escogidos **después** de la tribulación. La idea de que la iglesia debe ser retirada antes del conflicto no viene del texto bíblico, sino de un sistema impuesto sobre él.

Objeción 2: “Pero nosotros no somos puestos para ira.”

Respuesta:

Amén. **1 Tes. 5:9** enseña que los redimidos no están destinados a la ira condenatoria de Dios. Pero no debemos confundir **ira** con **tribulación**. El pueblo de Dios sí puede sufrir persecución, presión y angustia por causa de su fidelidad. Lo que no recibirá es la sentencia final reservada para los impíos. La iglesia puede pasar por tribulación sin estar destinada a ira.

Objeción 3: “Lot fue sacado antes del juicio; por eso la iglesia también será sacada.”

Respuesta:

El caso de Lot enseña que Dios sabe librar a los suyos, pero no establece por sí solo una doctrina de rapto secreto mundial antes de la segunda venida. Si usáramos ejemplos narrativos de forma aislada, podríamos decir también que Noé fue preservado dentro del juicio y no removido de la tierra. La enseñanza doctrinal debe surgir del conjunto de la Escritura. Y cuando ese conjunto se examina, muestra a un

pueblo protegido por Dios en medio de la crisis, no evacuado secretamente años antes del regreso de Cristo.

Objeción 4: “Si la iglesia estuviera en la tierra durante el conflicto final, entonces Satanás podría destruirla.”

Respuesta:

No, porque la seguridad del pueblo de Dios no depende de su ausencia del mundo, sino de la presencia de Dios con él. El dragón hace guerra contra el remanente, sí, pero no puede arrancarlo de la mano de Cristo. La Escritura no glorifica una iglesia ausente, sino una iglesia vencedora. Dios no necesita esconder a su pueblo fuera de la escena para preservarlo; puede sellarlo, guardarlo y sostenerlo en medio de la escena.

Objeción 5: “Apocalipsis 3:10 dice que Dios guardará a la iglesia de la hora de la prueba.”

Respuesta:

Ese texto debe estudiarse con cuidado, y lo haremos más directamente en el próximo capítulo. Pero aun anticipando el punto, “guardar de” no necesariamente significa sacar físicamente del escenario. En **Juan 17:15**, Jesús oró que el Padre guardara a sus discípulos del mal, y sin embargo ellos permanecieron en el mundo. El lenguaje bíblico de protección puede significar preservación espiritual y divina en medio de la prueba, no remoción previa de ella.

Objeción 6: “La iglesia no aparece en Apocalipsis después del capítulo 3; por eso ya fue raptada.”

Respuesta:

Eso no es correcto. Aunque la palabra “iglesia” no aparezca con la misma frecuencia después de cierto punto, el pueblo de Dios sigue claramente presente: el remanente que guarda los mandamientos de Dios y tiene el testimonio de Jesús, los santos perseguidos por la bestia, los que guardan la fe de Jesús, los sellados, los vencedores. Cambia la forma de describirlos, pero no desaparecen del escenario.

Objeción 7: “Entonces la esperanza del creyente es sufrir la tribulación.”

Respuesta:

No. La esperanza del creyente no es el sufrimiento; la esperanza del creyente es Cristo. Pero parte de esa esperanza consiste en saber que, si llega la prueba, Dios no abandonará a los suyos. El evangelio no promete comodidad sin conflicto; promete fidelidad con victoria. La fe cristiana no se basa en escapar de toda angustia, sino en permanecer firmes hasta que venga el Señor.

Cierre del capítulo

La iglesia sí enfrentará el conflicto final.

No porque Dios la haya olvidado,
sino porque Dios la preparará.

No porque la haya destinado a ira,
sino porque la purificará en la prueba.

No porque Cristo no la ame,
sino porque Cristo la sostendrá hasta el fin.

La Biblia no presenta un remanente ausente del escenario final. Presenta un remanente fiel, perseguido, sellado, perseverante y victorioso. La gran esperanza del pueblo de Dios no es un escape secreto antes de la crisis, sino la certeza de que, cuando la crisis llegue, el Cordero estará con los suyos.

Y cuando todo parezca perdido, entonces sí:
después de la tribulación,
el Hijo del Hombre aparecerá en gloria,
y reunirá a sus escogidos.

El próximo paso será responder de manera más directa a varios de los textos favoritos del dispensacionalismo, especialmente **Apocalipsis 3:10, 2 Tesalonicenses 2** y otros pasajes usados para intentar sostener la teoría del rapto secreto.

CAPÍTULO 9

APOCALIPSIS 3:10, 2 TESALONICENSES 2 Y LOS TEXTOS FAVORITOS DEL DISPENSACIONALISMO

Desarrollo doctrinal

A esta altura ya hemos visto que la doctrina del rapto secreto no puede sostenerse con **1 Tesalonicenses 4**, ni con **1 Corintios 15**, ni con **Mateo 24**, ni con la expresión “**como ladrón en la noche**”. Entonces sus defensores suelen recurrir a otros textos que, según ellos, completan el cuadro. Entre los más citados están **Apocalipsis 3:10** y **2 Tesalonicenses 2**. A estos suelen añadirse argumentos sobre “el que detiene”, la separación absoluta entre Israel y la iglesia, y la idea de que el anticristo pertenece exclusivamente a un futuro muy breve después que la iglesia sea quitada.

Pero otra vez, cuando se estudian esos textos con reverencia y en su contexto, se descubre que no apoyan la teoría del rapto secreto. Más bien, la desarman.

Comencemos con **Apocalipsis 3:10**:

“Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.”

A primera vista, algunos leen: **“te guardaré de la hora de la prueba”** y concluyen: “Eso significa que la iglesia será sacada del mundo antes de la tribulación.” Pero esa conclusión va más allá de lo que el texto realmente dice.

Primero, el pasaje no dice: “te sacaré del mundo antes de la prueba.” Dice: **“te guardaré.”** El énfasis no está en una remoción geográfica, sino en una preservación divina.

Segundo, el lenguaje de “guardar de” ya tiene un paralelo importantísimo en las palabras de Cristo en **Juan 17:15**:

“No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.”

Este texto es decisivo. Jesús usa una idea paralela: no pide que sus discípulos sean quitados del mundo, sino guardados en medio del mundo. Por tanto, cuando Apocalipsis 3:10 dice **“te guardaré de la hora de la prueba”**, no obliga en absoluto a una interpretación de evacuación previa. La protección divina puede consistir en preservación espiritual y providencial durante la prueba, no en ausencia del escenario donde ocurre la prueba.

Tercero, Apocalipsis mismo muestra al pueblo de Dios en el contexto del conflicto final. Ya vimos que en **Apocalipsis 12:17** el dragón hace guerra contra el remanente. En **Apocalipsis 13**, la bestia persigue a los santos. En **Apocalipsis 14:12**, los fieles son descritos como perseverantes. Por tanto, el mismo libro que contiene

Apocalipsis 3:10 no presenta una iglesia ausente del conflicto, sino presente y fiel en medio de él.

La conclusión es clara: **Apocalipsis 3:10 no enseña un rapto secreto; enseña la promesa de protección divina para un pueblo que guarda la palabra de Cristo.**

Pasemos ahora a **2 Tesalonicenses 2**, uno de los capítulos más devastadores contra la teoría del rapto secreto.

Pablo escribe:

“Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él...” (2 Tes. 2:1).

Notemos bien esto: Pablo une en una misma frase **la venida de Cristo y nuestra reunión con Él**. No las separa en dos eventos. No habla de una venida secreta por la iglesia y luego otra venida pública. Habla de un mismo acontecimiento.

Luego añade:

“Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición” (2 Tes. 2:3).

Este texto es demoledor. Pablo dice que ese día —la venida del Señor y nuestra reunión con Él— **no vendrá sin que antes** ocurran dos cosas:

- la apostasía,
- y la manifestación del hombre de pecado.

Es decir, Pablo no coloca la reunión de los santos **antes** de la revelación del hombre de pecado. La coloca **después** o, por lo menos, no antes de ella. Eso destruye la idea pretribulacional de una iglesia quitada antes de que el anticristo aparezca.

Además, Pablo desarrolla el perfil del hombre de pecado y muestra que se opone a Dios, se sienta como Dios y actúa con engaño. En el contexto del capítulo, el pueblo de Dios debe estar alerta para no ser engañado. Eso no tendría sentido si la iglesia ya hubiera sido quitada del escenario antes de que tales eventos se desarrollen.

Luego leemos:

“Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida” (2 Tes. 2:8).

Aquí aparece otro golpe directo contra el sistema dispensacionalista. Pablo no habla de un anticristo que gobierna siete años después de que la iglesia fue arrebatada y luego enfrenta otra venida posterior desconectada de la reunión de los santos. Más bien, dice que el inicuo será destruido por el **resplandor de la venida de Cristo**. En otras palabras, la manifestación del inicuo y la venida

gloriosa del Señor pertenecen al mismo escenario escatológico.

Ahora consideremos la cuestión del “**que lo detiene**” o el “**detenedor**” de **2 Tesalonicenses 2:6-7**. Muchos dispensacionalistas afirman que este “detenedor” es el Espíritu Santo en la iglesia, y que cuando la iglesia sea raptada, el Espíritu será quitado, permitiendo así la revelación del anticristo.

Pero el texto no dice eso. Pablo no identifica explícitamente al detenedor como el Espíritu Santo, ni dice que la iglesia será arrebatada antes de la manifestación del inicuo. Esa interpretación ha sido introducida desde fuera del pasaje. Históricamente, muchos intérpretes cristianos vieron en el “detenedor” una referencia al orden civil o imperial que, en su momento, contenía el desarrollo abierto de la apostasía. El punto aquí no es resolver en este capítulo todos los detalles del detenedor, sino subrayar algo simple: **el texto jamás afirma que el detenedor es la iglesia raptada.**

También suele aparecer otro argumento favorito: la separación radical entre **Israel** y la **iglesia**. Según este sistema, la profecía futura pertenecería principalmente a Israel, mientras que la iglesia sería retirada del escenario. Pero esa construcción no surge naturalmente del Nuevo Testamento. En Cristo, el pueblo de Dios es presentado como un solo cuerpo redimido, y el lenguaje profético del

remanente, de los santos y de los escogidos no apoya una ausencia total de la iglesia del escenario final.

Además, el argumento de que la iglesia “desaparece” del Apocalipsis después del capítulo 3 ya lo vimos: es falso. El libro sigue hablando del pueblo fiel bajo otras expresiones: santos, remanente, siervos de Dios, vencedores, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.

Por tanto, los textos favoritos del dispensacionalismo no prueban el rapto secreto. Más bien revelan tres grandes verdades:

Primera, que Dios promete guardar a su pueblo, no necesariamente sacarlo anticipadamente del mundo.

Segunda, que la venida de Cristo y nuestra reunión con Él pertenecen a un mismo evento.

Tercera, que la apostasía y la manifestación del hombre de pecado anteceden a ese día, de modo que la iglesia debe estar preparada, no confiada en escapar antes de verlo todo.

La doctrina del rapto secreto no fortalece la preparación. La debilita. Porque mientras Pablo dijo: **“Nadie os engañe”**, el sistema dispensacionalista enseña a millones a esperar una secuencia diferente de la revelada por el apóstol.

Base bíblica

Apoc. 3:10

Promesa de Cristo de guardar a su pueblo de la hora de la prueba.

Jn. 17:15

Cristo no pide que sus discípulos sean quitados del mundo, sino guardados del mal.

2 Tes. 2:1-8

La venida del Señor y nuestra reunión con Él no ocurren sin que antes venga la apostasía y se manifieste el hombre de pecado.

Mat. 24:9-13, 21-31

Jesús enseña persecución, engaño, tribulación y luego la reunión de los escogidos.

Apoc. 12:17

El dragón hace guerra contra el remanente final.

Apoc. 13:7, 10

La bestia hace guerra contra los santos.

Apoc. 14:12

Aquí está la perseverancia de los santos.

Dan. 7:25

El poder blasfemo persigue a los santos y pretende cambiar los tiempos y la ley.

Dan. 8:11-12

El poder apóstata se engrandece y echa por tierra la verdad.

Comentario de EGW

Elena G. White presenta el conflicto final como un tiempo en que el pueblo de Dios debe enfrentar engaño, presión y prueba, no como un tiempo del cual la iglesia es retirada en secreto antes de comenzar. También advierte con fuerza contra los engaños de los últimos días y contra interpretaciones falsas de la profecía que desvían la atención del verdadero desarrollo del conflicto.

En su exposición del hombre de pecado, de la apostasía y del conflicto entre la verdad y el error, White armoniza con la línea profética que ve un desarrollo histórico real de la oposición a Dios, culminando en la crisis final. Su enfoque no favorece una iglesia ausente, sino un remanente vigilante y sellado.

Comentario del CBA

El **Comentario Bíblico Adventista**, al tratar **2 Tesalonicenses 2**, entiende que Pablo advierte a la iglesia contra el engaño relacionado con el día del Señor. El comentario subraya que la apostasía y la manifestación del poder opositor deben anteceder a la venida de Cristo y a la reunión de los santos. Esto hace imposible usar el capítulo como base de una reunión secreta previa a la revelación del inicuo.

En cuanto a **Apocalipsis 3:10**, el CBA no fuerza el texto hacia una teoría de remoción secreta, sino que destaca la promesa de protección divina para los fieles. Además, el propio desarrollo del Apocalipsis muestra a los santos presentes durante el conflicto escatológico.

Objeciones comunes y respuestas bíblicas y apologéticas

Objeción 1: “Apocalipsis 3:10 dice que Dios guardará a la iglesia de la hora de la prueba; eso significa que no estará aquí.”

Respuesta:

No necesariamente. El texto dice **“te guardaré”**, no **“te sacaré del mundo”**. Y el paralelo más natural es **Juan 17:15**, donde Jesús dice expresamente: **“No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.”** Ser guardado no exige ser removido del escenario. Puede significar protección divina en medio de la prueba. Además, el mismo Apocalipsis presenta al pueblo fiel todavía en escena durante el conflicto final.

Objeción 2: “2 Tesalonicenses 2 no habla de la iglesia, sino de otra fase distinta después del rapto.”

Respuesta:

Eso contradice el propio texto. Pablo abre el capítulo diciendo: **“con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él.”** La “reunión con

Él” es claramente la esperanza de la iglesia. Y Pablo dice que ese día no vendrá sin que antes ocurra la apostasía y se manifieste el hombre de pecado. El pasaje no separa a la iglesia de esos eventos; la está advirtiendo precisamente sobre ellos.

Objeción 3: “El ‘que detiene’ es el Espíritu Santo en la iglesia; cuando la iglesia sea raptada, el anticristo podrá manifestarse.”

Respuesta:

El texto nunca identifica así al detenedor. Esa es una inferencia del sistema dispensacionalista, no una afirmación clara de Pablo. Además, Pablo no dice que la iglesia será arrebatada antes de la revelación del inicuo; dice lo contrario: que nuestra reunión con Cristo no vendrá sin que antes se manifieste el hombre de pecado. Por tanto, usar al detenedor como prueba del rapto secreto es construir demasiado sobre una identificación que el pasaje no ofrece.

Objeción 4: “La iglesia no aparece en el Apocalipsis después del capítulo 3; por eso ya fue arrebatada.”

Respuesta:

Eso es falso. Aunque la palabra “iglesia” no se repita del mismo modo, el pueblo de Dios sigue claramente presente: el remanente perseguido por el dragón, los santos que enfrentan a la bestia, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, los sellados, los vencedores. El libro

cambia la forma de describir al pueblo fiel, pero no lo quita del escenario.

Objeción 5: “El hombre de pecado es un individuo futuro que aparecerá solo después del rapto.”

Respuesta:

El texto no dice eso. **2 Tesalonicenses 2** habla de un misterio de iniquidad que ya estaba operando en tiempos de Pablo y de una manifestación culminante del inicuo. Presentarlo únicamente como una figura futura posterior al rapto es ignorar el carácter progresivo del pasaje. Además, Pablo no inserta allí ninguna venida secreta previa. Lo que sí hace es advertir que el inicuo será destruido por el resplandor de la venida del Señor.

Objeción 6: “Dios trata con Israel y con la iglesia por separado; por eso la tribulación es solo para Israel.”

Respuesta:

Ese esquema no surge de los textos citados aquí. El Nuevo Testamento presenta al pueblo de Dios reunido en Cristo, y Apocalipsis describe a un remanente fiel que permanece en la tierra durante el conflicto final. Separar radicalmente Israel e iglesia para sacar a la iglesia del escenario profético es parte del sistema dispensacionalista, pero no una afirmación clara de estos pasajes.

Objeción 7: “Entonces ustedes dicen que la iglesia verá al anticristo.”

Respuesta:

Lo que decimos es lo que Pablo dice: que la venida de Cristo y nuestra reunión con Él no ocurrirán sin que antes venga la apostasía y se manifieste el hombre de pecado. El propósito de esta enseñanza no es alimentar curiosidad morbosa, sino evitar el engaño. Pablo no dijo: “No se preocupen, ustedes ya no estarán aquí.” Dijo: **“Nadie os engañe.”** Eso presupone vigilancia, discernimiento y preparación.

Cierre del capítulo

Los textos favoritos del dispensacionalismo no rescatan la teoría del rapto secreto. La exponen.

Apocalipsis 3:10 no promete una evacuación secreta del pueblo de Dios, sino su protección divina.

2 Tesalonicenses 2 no coloca la reunión de la iglesia antes de la manifestación del hombre de pecado, sino después de que se desarrollen los eventos que Pablo menciona.

El “detenedor” no puede usarse como prueba del rapto. Y el Apocalipsis no presenta una iglesia desaparecida, sino un remanente perseverante.

La enseñanza apostólica no produce una iglesia dormida esperando escapar. Produce una iglesia despierta, sobria y preparada para discernir el engaño.

El siguiente paso será contemplar el aspecto más solemne de todo este tema: cómo la doctrina del rapto secreto

prepara a muchos para el **engaño final de Satanás**. Porque una falsa expectativa sobre la venida de Cristo no es un simple error teórico; puede convertirse en una trampa espiritual de proporciones eternas.

CAPÍTULO 10

EL RAPTO SECRETO Y EL ENGAÑO FINAL DE SATANÁS

Desarrollo doctrinal

Hasta aquí hemos demostrado que la doctrina del rapto secreto no tiene fundamento sólido en la Escritura. No nace del testimonio claro de Cristo y de los apóstoles, sino de una construcción teológica posterior. Pero ahora debemos considerar algo todavía más serio: **esta doctrina no solo es falsa; además, prepara el terreno para el engaño final de Satanás.**

Ese es el punto más solemne de todo el tema.

No estamos tratando únicamente una diferencia de interpretación profética. Estamos tratando una enseñanza que acostumbra a millones de personas a esperar a Cristo de una manera que la Biblia no enseña. Y cuando una persona espera el cumplimiento de los eventos finales en un orden equivocado, queda más vulnerable a aceptar una falsificación.

La Escritura advierte repetidas veces que, antes del verdadero regreso de Cristo, habrá un despliegue extraordinario de engaño religioso.

Jesús dijo:

“Porque se levantarán falsos cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos” (Mat. 24:24).

Notemos bien: Cristo no dijo que el engaño final sería débil o superficial. Dijo que sería tan convincente que, si fuera posible, engañaría aun a los escogidos. Eso significa que no bastará con emoción religiosa, ni con sinceridad, ni con milagros, ni con popularidad. La única defensa será conocer con precisión lo que la Biblia enseña acerca de la venida de Cristo.

Pablo añade:

“Y entonces se manifestará aquel inicuo... inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos” (2 Tes. 2:8-9).

El enemigo no trabajará solo con persecución abierta. También trabajará con **señales, prodigios** y una falsa apariencia de autoridad espiritual. La batalla final no será solo política o social; será profundamente religiosa.

En **Apocalipsis 13**, el panorama se vuelve aún más claro. La segunda bestia hace **grandes señales**, incluso hacer descender fuego del cielo delante de los hombres, y **engaña** a los moradores de la tierra (Apoc. 13:13-14). Aquí vemos que el conflicto final incluirá milagros visibles, impresionantes y persuasivos. No toda manifestación

sobrenatural vendrá de Dios. Por eso la iglesia necesita un criterio más alto que la impresión de los sentidos.

Ahora bien, ¿qué tiene que ver esto con el rapto secreto?

Muchísimo.

La doctrina del rapto secreto enseña a las personas a esperar una secuencia como esta:

Primero, Cristo vendrá por su iglesia en secreto.

Luego, la iglesia desaparecerá.

Después se desarrollará la gran tribulación.

Y finalmente vendrá una manifestación pública posterior.

Pero la Biblia enseña algo distinto:

Primero, habrá un conflicto final con engaño, persecución y prueba.

Luego, Cristo vendrá visiblemente, con gloria, con trompeta, con ángeles, y todo ojo le verá.

En ese momento resucitarán los justos muertos, los vivos serán transformados, y el pueblo de Dios será reunido con su Señor.

Esa diferencia no es menor. Es decisiva.

Si una persona espera un Cristo que viene de manera distinta al retrato bíblico, queda desarmada frente a la falsificación. Satanás no necesita convencer al mundo de rechazar toda idea de Cristo; le basta con hacerles aceptar

una imagen falsa de cómo Cristo aparece, cómo actúa y qué orden siguen los eventos.

La Biblia nos da marcas inconfundibles de la verdadera segunda venida:

- será **visible**: “**todo ojo le verá**” (Apoc. 1:7),
- será **audible**: “**con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios**” (1 Tes. 4:16),
- será **gloriosa**: “**con poder y gran gloria**” (Mat. 24:30),
- será **universal**: como el relámpago que se muestra de oriente a occidente (Mat. 24:27),
- traerá la **resurrección de los justos** (1 Tes. 4:16),
- y producirá la **destrucción del inicuo** por el resplandor de su venida (2 Tes. 2:8).

Eso significa que si alguien aparece en la tierra, visible localmente, haciendo milagros, hablando de paz, citando Escritura, promoviendo adoración falsa o contradiciendo la ley de Dios, **ese no es Cristo**, aunque el mundo entero lo aplauda.

Aquí es donde el error del rapto secreto se vuelve extremadamente peligroso. Quien cree que Cristo vendrá primero en una fase secreta y luego en otra fase posterior, ya ha aceptado una estructura profética alterada. Y cuando los acontecimientos reales no sigan el guion que esperaba, se encontrará desorientado. Muchos dirán: “El rapto no ocurrió como pensábamos. Entonces quizás esta

manifestación sobrenatural sí es la verdadera.” Esa confusión puede resultar fatal.

Jesús fue muy específico en esto. Dijo:

“Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis. Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre” (Mat. 24:26-27).

Estas palabras son decisivas. Si alguien dice: “Cristo está aquí” o “allá”, no debe creerse. ¿Por qué? Porque la verdadera venida de Cristo no será local, secreta, regional ni progresiva. Será universal, manifiesta e imposible de ocultar.

Esto golpea directamente la lógica del rapto secreto. Porque si la primera fase del supuesto rapto fuera invisible, ¿cómo se verificaría? ¿Cómo distinguiría el creyente entre una interpretación humana, una manipulación religiosa y un engaño satánico? Cristo no dejó a su pueblo en esa incertidumbre. Dio señales claras y objetivas.

La doctrina bíblica protege.

La doctrina falsa expone.

Además, el rapto secreto alimenta otro peligro: **la falsa seguridad**. Muchos piensan: “No necesitamos prepararnos demasiado para el conflicto final, porque seremos quitados antes.” Esa idea relaja la vigilancia espiritual. Debilita el

carácter. Reduce el sentido de urgencia. Pero el mensaje de Cristo es exactamente el contrario: **“Velad”, “perseverad”, “nadie os engañe”, “el que persevere hasta el fin, éste será salvo.”**

La esperanza bíblica no adormece. Despierta.
No hace al creyente escapar mentalmente del conflicto.
Lo prepara para vencer en el conflicto.

Hay otro punto muy serio. Si la doctrina del rapto secreto enseña que la iglesia no verá la manifestación del anticristo ni pasará por la crisis final, entonces muchos creyentes no sentirán necesidad de estudiar con profundidad Daniel, Apocalipsis, Mateo 24 y 2 Tesalonicenses 2. Pensarán que esos capítulos pertenecen casi exclusivamente a un tiempo posterior a su partida. Y así, precisamente cuando más necesitan luz profética, vivirán sin ella.

Ese también es un triunfo del enemigo: lograr que la gente admire la segunda venida, pero descuide el mapa profético que Cristo dejó para no ser engañada antes de ella.

La gran lucha final gira alrededor de la **adoración**, de la **autoridad** y de la **verdad**. El enemigo usará presión, milagros, signos, religión popular, falsa paz y falsificaciones espirituales. Y una de las mejores maneras de preparar a las almas para caer en ese engaño es enseñarles a esperar a Cristo de una manera equivocada.

Por eso este tema no es secundario. No basta con decir: “Lo importante es amar a Jesús.” Claro que sí, hay que amar a Jesús. Pero Jesús mismo dijo: **“Si me amáis, guardad mis mandamientos”** (Jn. 14:15), y también advirtió: **“Mirad que nadie os engañe”** (Mat. 24:4). El amor verdadero a Cristo no desprecia la doctrina; ama la verdad revelada por Cristo.

La última gran protección del pueblo de Dios será una combinación santa de:

- fidelidad a la Palabra,
- discernimiento profético,
- obediencia a los mandamientos de Dios,
- fe en Jesús,
- y conocimiento claro del modo real en que Cristo vendrá.

Satanás puede imitar muchas cosas.

Puede producir fuego del cielo.

Puede mover multitudes.

Puede inspirar discursos religiosos.

Puede presentar señales impresionantes.

Pero no puede falsificar la verdadera segunda venida en toda su plenitud bíblica.

No puede hacer resucitar a todos los justos muertos en Cristo al mandato del Rey de gloria.

No puede producir la trompeta final de Dios como clímax

del plan de redención.

No puede convertir la venida de Cristo en un evento universal visible para todo ojo y simultáneo para el mundo entero.

No puede reemplazar el resplandor final del Hijo de Dios.

Por eso, quien conoce la verdad bíblica sobre la segunda venida no será fácilmente engañado. Pero quien ha sido entrenado en una expectativa falsa corre un riesgo enorme.

Base bíblica

Mat. 24:4-5

Jesús comienza su discurso profético advirtiéndolo: **“Mirad que nadie os engañe.”**

Mat. 24:23-27

Habrán falsos cristos y falsos profetas; si dicen “mirad, está aquí o allí”, no debe creerse, porque la venida verdadera será como relámpago.

Mat. 24:30-31

La verdadera venida será visible, gloriosa y acompañada por ángeles y trompeta.

1 Tes. 4:16-17

La venida de Cristo incluirá voz de mando, voz de arcángel, trompeta de Dios y resurrección de los justos.

2 Tes. 2:8-10

El inicuo viene con poder, señales y prodigios mentirosos, pero será destruido por el resplandor de la venida de Cristo.

2 Cor. 11:14

Satanás se disfraza como ángel de luz.

Apoc. 13:13-14

El poder apóstata realiza grandes señales y engaña a los moradores de la tierra.

Apoc. 14:12

El pueblo fiel es identificado por su perseverancia, su fe y su obediencia.

Apoc. 1:7

Todo ojo verá a Cristo venir.

Comentario de EGW

Elena G. White es especialmente enfática en este punto. En **El Conflicto de los Siglos** enseña que Satanás intentará una falsificación magistral al manifestarse como si fuera Cristo. Presentará una apariencia gloriosa, hablará palabras suaves, hará milagros y engañará a muchos. Pero White también explica que hay una señal decisiva: **Cristo no pondrá sus pies sobre la tierra en esa forma engañosa para recorrerla**; la verdadera segunda venida será un acontecimiento universal y glorioso, acompañado por la resurrección y por la reunión de los santos.

Ella insiste en que la única defensa contra ese engaño será el conocimiento de la Escritura. Quienes no hayan estudiado cuidadosamente la Palabra y no conozcan la manera real en que Cristo vendrá, serán más fácilmente atrapados por la falsificación.

También muestra que el conflicto final no encontrará a un pueblo ausente del mundo, sino a un remanente probado, zarandeado y afirmado en la verdad. Por eso sus advertencias armonizan perfectamente con esta conclusión: una doctrina falsa sobre la venida de Cristo se convierte en instrumento útil para el engaño final.

Comentario del CBA

El **Comentario Bíblico Adventista** subraya que los pasajes sobre falsos cristos, señales engañosas y la manifestación del inicuo deben leerse en conexión con las descripciones claras de la segunda venida. El comentario destaca que la advertencia de **Mateo 24** no es teórica, sino práctica: los creyentes deben ser capaces de distinguir entre una manifestación religiosa poderosa y la verdadera parusía de Cristo.

Al tratar **2 Tesalonicenses 2**, el CBA resalta que el engaño final tendrá un carácter religioso y sobrenatural. Y al comentar **Apocalipsis 13**, muestra que las señales milagrosas forman parte de la estrategia satánica para desviar a las multitudes. Todo esto confirma que la

comprensión correcta de la segunda venida no es un lujo doctrinal, sino una necesidad espiritual.

Objeciones comunes y respuestas bíblicas y apologéticas

Objeción 1: “Aunque alguien crea en el rapto secreto, igual ama a Jesús, así que no corre peligro.”

Respuesta:

Amar a Jesús es indispensable, pero Jesús mismo dijo: **“Mirad que nadie os engañe.”** El amor a Cristo no cancela la necesidad de discernimiento bíblico. Una persona sincera puede ser confundida si espera a Cristo de una manera diferente a la que la Biblia enseña. La sinceridad sin verdad no basta para enfrentar el engaño final.

Objeción 2: “Dios jamás permitiría que un cristiano sincero sea engañado.”

Respuesta:

Dios ha dado suficiente luz para que nadie tenga que ser engañado, pero esa protección opera por medio de la verdad recibida y obedecida. La Biblia está llena de advertencias contra el engaño precisamente porque el peligro es real. El creyente sincero debe aferrarse a la Palabra, no confiar en sentimientos o tradiciones.

Objeción 3: “El rapto secreto no afecta la salvación; es solo una diferencia secundaria.”

Respuesta:

No es secundaria cuando altera la manera en que una persona espera la venida de Cristo y cuando debilita su preparación para el conflicto final. Una doctrina puede parecer periférica mientras se discute en calma, pero volverse crucial cuando llega la hora de la prueba. Si una enseñanza acostumbra a las almas a un orden falso de eventos, entonces sí tiene consecuencias espirituales muy profundas.

Objeción 4: “Si Cristo aparece con gloria y hace milagros, ¿cómo sabremos que no es Él?”

Respuesta:

La Biblia da criterios objetivos. La verdadera venida no será local ni regional, sino universal. No será una manifestación limitada que unos puedan visitar y otros no. No consistirá en un Cristo caminando de ciudad en ciudad mientras las naciones lo observan progresivamente. Será como relámpago, visible para todos, con trompeta, con ángeles, con resurrección de los justos y con transformación de los fieles. Todo lo que no armonice con ese cuadro debe rechazarse.

Objeción 5: “Pero si Satanás se hace pasar por Cristo, ¿no engañará a todos de cualquier manera?”

Respuesta:

No. Jesús dijo que el engaño sería muy fuerte, pero no

irresistible para quienes estén afirmados en la verdad. Dios no deja a su pueblo indefenso. La Escritura, el Espíritu Santo y la obediencia a la verdad dan al creyente un ancla segura. El problema no es que falte luz, sino que muchos no quieren sujetarse a ella.

Objeción 6: “Entonces el verdadero problema no es el rapto secreto, sino no conocer la Biblia.”

Respuesta:

Ambas cosas están conectadas. Precisamente porque muchos no estudian la Biblia con profundidad, aceptan doctrinas como el rapto secreto. Y una vez aceptadas, esas doctrinas deforman la lectura de la Biblia y del tiempo del fin. El error doctrinal no está aislado; influye en la preparación espiritual.

Objeción 7: “¿Quiere decir que los que creen en el rapto secreto necesariamente se perderán?”

Respuesta:

No estamos juzgando personas, sino examinando doctrinas. Dios conoce a los suyos. Hay personas sinceras en muchos sistemas religiosos. Pero precisamente porque amamos a las personas, debemos señalar el peligro del error. La misericordia de Dios no convierte la falsedad en verdad. Nuestro deber es llamar a todos a salir de la confusión y a afirmarse en la enseñanza bíblica.

Cierre del capítulo

La gran mentira del rapto secreto no solo tuerce la profecía. También desarma a las almas para la hora más peligrosa de la historia.

Mientras la Biblia dice:

“Mirad que nadie os engañe,”

esta doctrina enseña a muchos a esperar un orden falso de eventos.

Mientras Cristo dice:

“No lo creáis... porque como el relámpago... así será la venida del Hijo del Hombre,”

esta doctrina acostumbra a la gente a una venida en fases, una secreta y otra visible.

Mientras la Escritura prepara a la iglesia para perseverar en medio del conflicto final, el rapto secreto promete evasión antes del conflicto.

Y así, una falsa esperanza puede convertirse en la antesala de un gran engaño.

Por eso, el llamado final de este libro no es a la especulación, sino a la fidelidad.

No es a temer, sino a velar.

No es a seguir sistemas humanos, sino a volver al claro testimonio de la Palabra.

Cristo viene.

Pero no en secreto.

Viene con gloria.

Viene con trompeta.

Viene con ángeles.

Viene con resurrección.

Viene para poner fin al engaño, al pecado y a la muerte.

Y el pueblo que permanezca firme en esa verdad no será avergonzado.

CONCLUSIÓN FINAL

LA ESPERANZA GLORIOSA Y NO LA MENTIRA DEL RAPTO SECRETO

Después de recorrer este estudio, la evidencia bíblica queda clara: la doctrina del rapto secreto no proviene de la enseñanza directa de Cristo y los apóstoles. No descansa en una lectura natural de la Escritura, sino en un sistema que separa lo que la Biblia mantiene unido, y que introduce una secuencia de eventos que el texto sagrado no enseña.

La Palabra de Dios no presenta dos segundas venidas. Presenta una sola.

No presenta una venida secreta y otra visible. Presenta una sola venida gloriosa.

No presenta a una iglesia retirada del mundo antes del conflicto final. Presenta a un pueblo fiel, probado, sellado y finalmente libertado por la manifestación visible de su Señor.

Cristo viene. Pero viene como lo enseñó la Escritura:

- **visiblemente — Apoc. 1:7**
- **gloriosamente — Mat. 24:30**
- **audiblemente — 1 Tes. 4:16**
- **con ángeles — Mat. 24:31**
- **con resurrección de los justos — 1 Tes. 4:16**
- **con transformación de los vivos fieles — 1 Cor. 15:51-52**

- **con juicio sobre los impíos — 2 Tes. 1:7-10**
- **y con victoria definitiva sobre la muerte — 1 Cor. 15:54**

La mentira del rapto secreto ha ganado fuerza porque apela al deseo humano de escapar de la crisis. Pero el evangelio no fue dado para alimentar ilusiones cómodas, sino para formar discípulos fieles. Cristo no prometió a su pueblo ausencia de conflicto; prometió su presencia en el conflicto. No prometió retiro antes de toda angustia; prometió salvación a quienes perseveran hasta el fin.

La gran esperanza del creyente no es una desaparición silenciosa.

La gran esperanza del creyente es el regreso glorioso del Rey.

Y esta verdad no solo corrige un error doctrinal. También protege al alma del engaño final. Quien sabe cómo viene Cristo no será fácilmente confundido por falsificaciones religiosas, prodigios mentirosos ni manifestaciones engañosas. La verdad de la segunda venida es un escudo espiritual.

Por eso, el llamado final de este libro no es a la polémica, sino a la preparación.

- Velar, porque Cristo viene.
- Permanecer, porque el conflicto final será real.
- Discernir, porque el engaño será poderoso.

- Obedecer, porque el remanente guarda los mandamientos de Dios y tiene la fe de Jesús.
- Esperar, porque la promesa del Señor sigue firme: **“Vendré otra vez”**.

El pueblo fiel no tiene que temer si permanece unido a Cristo.

No necesita una teoría humana para sentirse seguro.
Le basta la palabra segura de la profecía.

La última palabra no la tendrá el engaño.
No la tendrá Babilonia.
No la tendrá el hombre de pecado.
No la tendrán las bestias de Apocalipsis.
La última palabra la tendrá el Cordero.

Y cuando el cielo se abra, cuando la trompeta de Dios suene, cuando los muertos en Cristo resuciten, cuando los fieles vivos sean transformados, cuando el Hijo del Hombre aparezca con poder y gran gloria, entonces toda teoría humana caerá por tierra.

En ese día ya no habrá lugar para el rapto secreto.
Solo habrá lugar para la verdad eterna de Dios.

“He aquí, éste es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará” (Isa. 25:9).

APÉNDICE 1

LÍNEA HISTÓRICA RESUMIDA DEL RAPTO SECRETO

1. La iglesia apostólica

La esperanza de la iglesia primitiva era la **segunda venida visible y gloriosa de Cristo**. Los apóstoles predicaron resurrección, juicio, manifestación del Señor y reunión de los santos con Él. No enseñaron una doble venida ni una fase secreta separada.

2. Los reformadores

Durante la Reforma, muchos intérpretes vieron en Daniel y Apocalipsis una línea profética histórica. El anticristo, el hombre de pecado y los poderes blasfemos eran entendidos dentro del desarrollo histórico, no enviados todos a un futuro brevísimo posterior a un rapto.

3. La Contrarreforma y el futurismo

En respuesta a la Reforma, surgieron interpretaciones alternativas que empujaron el cumplimiento de ciertas profecías hacia el futuro. Ese movimiento ayudó a debilitar la lectura historicista y preparó terreno para sistemas posteriores.

4. John Nelson Darby

En el siglo 19, Darby popularizó un sistema dispensacionalista más estructurado. Allí la historia fue dividida en dispensaciones, Israel e iglesia fueron separados radicalmente, y el rapto pretribulacional tomó forma más definida.

5. Scofield y la difusión moderna

Las notas de estudio de Scofield ayudaron a que este sistema pasara del círculo teológico al lector común. Mucha gente terminó leyendo la Biblia a través de esas notas, y no solo a través del texto bíblico.

6. Cultura evangélica contemporánea

Predicaciones, conferencias, novelas, películas y programas proféticos convirtieron el rapto secreto en una idea casi normal dentro de amplios sectores evangélicos, aunque siga siendo una doctrina tardía y no apostólica.

Lección doctrinal

La pregunta no es solo: “¿cuándo apareció esta doctrina?”

La pregunta decisiva es: “**¿la enseñó Cristo? ¿la enseñaron los apóstoles?**”

Y la respuesta bíblica sigue siendo no.

APÉNDICE 2

SEGUNDA VENIDA BÍBLICA VS. RAPTO SECRETO

La segunda venida bíblica

- Es **una sola venida**
- Es **visible**
- Es **audible**
- Es **gloriosa**
- Es **universal**
- Ocurre con **ángeles**
- Ocurre con **trompeta**
- Ocurre con **resurrección**
- Ocurre con **transformación de los vivos fieles**
- Ocurre con **juicio sobre los impíos**
- Ocurre **después del conflicto final**

El rapto secreto dispensacionalista

- Divide la venida en **dos fases**
- La primera sería **invisible o secreta**
- La primera ocurriría **antes de la tribulación**
- La iglesia desaparecería sin una manifestación pública total
- La segunda fase vendría años después
- La tribulación se reservaría casi exclusivamente para otros

- La reunión de los santos sería separada de la manifestación gloriosa

Conclusión

La segunda venida bíblica es simple, clara, gloriosa y poderosa.

El rapto secreto es una construcción compleja que depende de unir textos fuera de contexto y de introducir supuestos que la Biblia nunca formula claramente.

APÉNDICE 3

OBJECIONES BREVES Y RESPUESTAS BREVES PARA COMENTARIOS Y PUBLICACIONES

Objeción: “La Biblia sí habla de arrebatamiento.”

Respuesta: Sí, habla de arrebatamiento, pero no de un **arrebatamiento secreto**. **1 Tes. 4:16-17** lo ubica con trompeta, voz de arcángel y resurrección.

Objeción: “Uno será tomado y el otro dejado.”

Respuesta: El contexto de **Mat. 24** es el diluvio. Allí los impíos fueron alcanzados por el juicio. El pasaje no enseña un rpto secreto.

Objeción: “Cristo vendrá como ladrón.”

Respuesta: “Como ladrón” significa **inesperadamente para los desprevenidos**, no invisiblemente. **2 Ped. 3:10** dice que ese mismo día vendrá con **grande estruendo**.

Objeción: “Apocalipsis 3:10 dice que la iglesia será guardada de la prueba.”

Respuesta: Guardar no siempre significa sacar. **Jn. 17:15** dice: “**No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.**”

Objeción: “La iglesia no pasará por la tribulación.”

Respuesta: Jesús dijo que reuniría a sus escogidos **después de la tribulación (Mat. 24:29-31)**.

Objeción: “El rapto puede ser secreto y luego la venida visible.”

Respuesta: La Biblia nunca enseña dos segundas venidas. Enseña una sola venida gloriosa.

Objeción: “El anticristo aparecerá después del rapto.”

Respuesta: **2 Tes. 2:1-3** dice que nuestra reunión con Cristo no vendrá sin que antes se manifieste el hombre de pecado.

Objeción: “Todo esto es solo una diferencia pequeña.”

Respuesta: No lo es, porque afecta la preparación espiritual y la manera en que muchos esperarán a Cristo en el tiempo del fin.

APÉNDICE 4

PASAJES CLAVE PARA ESTUDIAR LA VERDADERA SEGUNDA VENIDA

Promesa de su regreso

- Jn. 14:1-3
- Hch. 1:9-11

Carácter visible y glorioso

- Mat. 24:27
- Mat. 24:30-31
- Apoc. 1:7

Carácter audible

- 1 Tes. 4:16
- 1 Cor. 15:52

Resurrección y transformación

- 1 Tes. 4:16-17
- 1 Cor. 15:51-54
- Fil. 3:20-21

Juicio y destrucción de los impíos

- 2 Tes. 1:7-10
- 2 Tes. 2:8
- 2 Ped. 3:10

Relación con el conflicto final

- Mat. 24:9-13
- Mat. 24:29-31
- Apoc. 12:17
- Apoc. 13:7, 10
- Apoc. 14:12

Advertencias contra el engaño

- Mat. 24:4-5
- Mat. 24:23-27
- 2 Tes. 2:9-12
- Apoc. 13:13-14

APÉNDICE 5

GLOSARIO BÁSICO

Rapto secreto:

Doctrina que enseña una venida invisible o secreta de Cristo para llevarse a la iglesia antes de una futura tribulación.

Arrebatamiento:

Término usado para describir el hecho bíblico de que los santos serán llevados para encontrarse con Cristo en el aire en su venida. Bíblico, pero no secreto.

Segunda venida:

Regreso literal, visible, glorioso y universal de Cristo al final de la historia humana.

Tribulación:

Tiempo de angustia, persecución y conflicto. La Biblia muestra que el pueblo de Dios enfrenta prueba, pero es sostenido por el cielo.

Ira de Dios:

Juicio santo y condenatorio de Dios contra los impíos. Los redimidos no están destinados a esa ira.

Hombre de pecado / hijo de perdición:

Figura de oposición religiosa a Dios presentada en **2 Tes. 2.**

Futurismo:

Sistema de interpretación que empuja el cumplimiento de muchas profecías hacia un futuro breve.

Dispensacionalismo:

Sistema teológico que divide la historia en dispensaciones y suele separar radicalmente a Israel de la iglesia.

Remanente:

Pueblo fiel de Dios en el tiempo del fin, identificado en Apocalipsis por su obediencia y su fe en Jesús.

Parusía:

Término griego usado para la venida o presencia de Cristo, especialmente en el contexto de su regreso glorioso.

NOTA FINAL AL LECTOR

Si este estudio le ayudó a comprender mejor la Palabra de Dios, no se quede solo con una lectura rápida. Vuelva a abrir su Biblia. Lea cada pasaje en su contexto. Ore. Compare Escritura con Escritura. Pida al Señor discernimiento y un corazón humilde.

La verdad no teme ser examinada.

Y la esperanza bíblica no necesita adornos humanos.

Cristo viene.

Permanezca firme.

Permanezca velando.

Permanezca en la verdad.

Un llamado para seguir sembrando

Querido lector:

Si este libro ha sido de bendición para su vida, si le ha ayudado a comprender mejor la Palabra de Dios, o si ha fortalecido su fe en Cristo y en su verdad, queremos pedirle algo muy especial: **ore por este ministerio.**

Detrás de cada material gratuito hay tiempo, esfuerzo, estudio, oración y un profundo deseo de que más personas conozcan la verdad bíblica. Nuestro anhelo es seguir preparando **libros, estudios y recursos gratuitos** que puedan llegar a muchas vidas, hogares e iglesias, especialmente a personas que no tienen la posibilidad de adquirir este tipo de materiales.

Si Dios pone en su corazón apoyar esta obra, puede hacerlo compartiendo este libro con otros, recomendándolo, orando por nosotros y, si le es posible, también mediante una **ofrenda voluntaria** que nos ayude a seguir produciendo más materiales para la honra de Dios y el avance de su obra.

Cada ayuda, grande o pequeña, puede convertirse en una semilla de verdad en la vida de alguien más.

Gracias por leer este libro.

Gracias por valorar este esfuerzo.

Y gracias por ayudar a que otros también puedan recibir gratuitamente estos mensajes.

Que el Señor le bendiga abundantemente, le fortalezca en la fe y multiplique su gracia sobre su vida y su familia.

**Con gratitud y esperanza,
MINISTERIO LD**

Elaborado por [Ministerio LD](#)

info@leydominical.net

[WhatsApp](#) : +50488227864

Freddy Silva